

LA CRUZ Y LA ESPADA

SALVADOR BORREGO E.

- AUGE DE LA ESTRELLA Y LA ESPADA
- LA CRUZ COMO ULTIMO OBSTÁCULO
- SE VA LLEGANDO A CONCLUSIONES

Compra sus libros originales en: <http://www.salvadorborrego.com/>

PRÓLOGO

El prólogo es la presentación de un libro ante el lector. ¿Necesariamente ha de ser elogioso?.. Yo considero que no, siempre que el autor consienta que se le critique de buena fe.

Pues bien, este libro es preocupante. Puedo decir que hasta es "pesado", no por su estilo (sumamente claro) sino por el contenido tan serio y trascendente de lo que expone.

No es un libro que entretenga y divierta como una novela, sino un libro que mueve a la reflexión sobre temas sumamente delicados.

Tampoco se trata de una hipótesis que pueda ser fácilmente rebatida, pues se fundamenta en datos concretos; en grandes sucesos que han venido ocurriendo desde antes de la Era Cristiana hasta nuestros días.

Repito que es un libro preocupante, pero que nos da una panorámica muy original acerca de numerosos "hechos". Saca a la luz la forma en que unos sucesos se relacionan con otros. Les rastrea su origen y su probable meta.

Dados los acontecimientos actuales, en los que se perciben factores muy extraños, es oportuna la lectura de "La Cruz y la Espada". Deseo que su autor salga bien librado de otros críticos menos objetivos que yo.

Lic. Onésimo Lozano

CAPITULO I Más que el Hecho, su Significado

"A LA HISTORIA, HAY QUE EXPRIMIRLA"

La noticia es la significación de un suceso probable o consumado. Más que el hecho, la significación del hecho. Los acontecimientos son apariencias, pero no esencias por sí mismos. Su esencia solo nos es dada por su significado."

Cuando en 1949 yo enseñaba eso en una Academia de Periodismo, y cuando en seguida lo apliqué a la crónica de la Segunda Guerra Mundial, no estaba seguro de que fuera lícito hacerla también en la historia en general. Pero sí lo es, según tan altas autoridades como José Ortega y Gasset y Oswald Spengler.

Ortega y Gasset llegó a decir que los historiadores de profesión se limitan a coleccionar los 'hechos' históricos, lo cual no basta, pues "los 'hechos' son piel de la historia...

Sólo mediante el análisis -esto es mediante la historia elevada a la potencia analítica- es esta propiamente una teoría y podemos extraerle algún jugo. A la historia, como al limón, no le basta hallarse ahí para que rezume: hay que exprimirla. Y esta presión es una faena enérgica de la mente",⁽¹⁾

Por su parte, Spengler afirma que el historiador ha de tratar de desentrañar lo que por medio de su apariencia significan los 'hechos'... "Querer tratar la historia científicamente es una contradicción. Hay la experiencia científica y la experiencia de la vida... La realidad histórica rebasa el área superficial de los 'hechos'.

Agrega que la morfología, en sentido restringido, estudia la forma externa de los seres vivos, pero tal estudio es bastante superficial si no penetra en el interior de ellos, donde la anatomía y la histología completan lo que en verdad es el organismo físico. "La parte visible, exterior, de toda historia tiene, pues, la misma significación que la apariencia exterior de un hombre... Los 'hechos' son sólo datos, indicios, síntomas que va dando la realidad histórica, la cual no es ninguno de esos síntomas, por lo mismo que es fuente de todos."⁽²⁾

En cambio, en la ciencia del Derecho los 'hechos' tienen preeminencia. En este terreno, frecuentemente, no cuentan más que los 'hechos', o por lo menos, es lo que más cuenta.

Pero -fuera del ámbito del Derecho-los historiadores del tipo de Spengler y de Ortega reclaman un lugar preferencial al "significado", por encima de los 'hechos'. A estos últimos se les interroga de dónde surgen y a dónde van. Desde luego que contestar tales preguntas no es fácil. Incluso hay historiadores que no lo consideran lícito y que se atan estrechamente a lo 'hechos', fuera de los cuales no admiten más que las pruebas, pero corren el riesgo de encerrarse en nombres, fechas y algunos testimonios comprobables. Esta técnica es propia de la física, la química, la geometría o las matemáticas.

Spengler argumenta que tales disciplinas operan 'cosas', en tanto que la historia maneja "vida, la vida humana".

En otras palabras, la historia no es ociosidad del azar; entraña finalidad, aunque pocas veces manifiesta. Cada suceso procede de otros y lleva a uno consecuente. Está muy lejos de ser una colección de personajes y batallas, como lo pretenden algunos

(1) Prólogo a "Las Epocas de la Historia Alemana", de Johannes Haller, 1940. Argentina.

(2) La Decadencia de Occidente. Tomo I. Pago 160 y S. Espasa Calpe 1944. historiadores de lo obvio.

Además, la historia reclama una labor de síntesis; de lo contrario se disipa en el detalle sin fin.

¿Si queremos encontrar significados en algunos pasajes de la historia antigua, qué podríamos encontrar a grandes rasgos?.

En primer plano vemos hombres luchando entre si con piedras, con cuchillos tallados en piedra, con hondas, arcos y flechas. El cuchillo se convirtió en lanza al ser montado en el extremo de una vara. De ese modo el clan llegó a formar la tribu, y luego ésta se convirtió en nación. Unos pueblos dominaron a otros y crearon Estados.

Los carros de combate, de dos ruedas, aparecen 3.500 años antes de nuestra Era, construidos por los sumerios. Eran carros tripulados por dos guerreros y arrastrados por asnos y bueyes. Los combatientes, aun heridos de muerte, seguían luchando y no había compasión para los moribundos. "Unos y otros avanzaban como torrente de lava volcánica".

Ciertamente aquellas guerras de la edad de piedra o de la edad de bronce (con dagas, corazas y espadas) eran crueles, aunque quizá no más crueles que las guerras modernas de la orgullosa civilización del siglo XX. (1)

Los ejércitos de hace 2.500 años combatían generalmente en línea frontal hasta que uno de ellos quedaba derrotado. Casi siempre ganaba el más numeroso. En cambio, en la famosa batalla de Cannas (216 A.c.) Anibal practicó la guerra de movimientos. Hizo retroceder su centro, en tanto que reforzó sus flancos y los lanzó sobre los flancos y la retaguardia de los romanos hasta que les aniquiló a 60.000 de sus 72.000 combatientes”(2)

Se han estudiado cientos y cientos de batallas de la historia antigua. Todas ellas, en perspectiva, aparecen como 'hechos'. ¿Cuál podría ser su significado?..

Es evidente que esas batallas tenían como único móvil el botín, el ganar territorio y esclavos. Era una finalidad restringida y quizá por eso desaparecieron tantos pueblos, sucesivamente, sin dejar más que aislados detalles de su existencia. Otro significado de aquellas innumerables luchas es que la guerra nació con el hombre, y al parecer, el hombre no puede emprender nada grande, ni resolver problemas graves, si no recurre a la guerra. Esta se halla presente, ya sea para reformar, para esclavizar, para liberar o para defender la propia existencia. La vida es lucha.

Ese es un posible común denominador que podemos encontrar al darle un vistazo a la historia antigua.

Concretado un poco más:

1.-El Imperio Egipcio empezó a existir hace seis o siete mil años. Se sabe que tuvo grandes constructores, notables fundadores de ciudades, sacerdotes y filósofos, y que su progreso se entretrejió con guerras.

Algunos de sus hechos notables son sus ruinas con más de cien columnas, cubiertas de jeroglíficos, y la gran pirámide de 146 metros de altura, con 6.5 millones de toneladas de roca tallada, que requirió el trabajo de varias generaciones.

Otro hecho es que los egipcios no dejaron propiamente una historia clara de su existencia. Se ha requerido de especialistas, egiptólogos, para extraer información.

(1) Armas de la Edad de Bronce. Gral. Adolfo León Ossorio.

(2) Campañas Sumarias.- Academia Militar de West Point. Traducción del Colegio Militar de México.

Se dice que la gran pirámide tenía por objeto ser tumba de los reyes, embalsamados de tal manera que pudieran conservarse por milenios. ¿Afan de eternidad unido a la materia inerte?.. Quizá Chautebriand llegó más hondo al decir: "El hombre no ha elevado semejante sepulcro por el sentimiento de su nada, sino por el instinto de su inmortalidad".

¿Concebirían, pues, la idea de eternidad? Pero como fueron añadiendo dioses a sus diversos altares, incluso el "buey apis", no llegaron a formar ninguna creencia que les diera sentido claro de trascendencia. En cuanto a la esfinge, de veinte metros de altura, Pedro Ouspensky opina que "es la mirada de un ser que piensa en siglos y en milenios". Tal vez, pero no se ha podido barruntar qué es lo que pensaba.

O sea que no es tan sencillo encontrar significados en la historia de los egipcios, aunque se disponga de numerosos 'hechos'. Ante esta dificultad se puede concluir, fácilmente, en que la grandeza de Egipto fue extinguiéndose "como tarde cansada que muere en el desierto". Pero esto equivale a no decir nada.

Muy vinculada con Egipto se encuentra la historia judía, que pretende cumplir 5.758 años en el actual 1998. Esta historia habla de que el padre de los hebreos, Abraham, combatió contra los babilonios y llegó a Egipto

1.800 ó 2.000 años antes de Cristo. Agrega que en Egipto vivían 70 hebreos que al cabo de muchos años se multiplicaron, y que cuando Moisés los sacó de ahí, había 600.000 varones, sin contar mujeres y niños. ¿Fecha del éxodo? Tal vez 1.300 años antes de Cristo.

En este punto se empiezan a encontrar tales o cuales significados. Por ejemplo, que el pueblo judío tenía un sentido tan fuerte de identidad que fue el único en rastrear sus orígenes hasta época tan remota como 2.000 o más años antes de Cristo. Que su orgullo de raza era tan vivo que en 17 siglos de estancia en Egipto -cuando menos- no se mezclaron con los egipcios ni dejaron que éstos se mezclaran con ellos. Además, que al salir de Egipto iban bajo un mando unido de sacerdotes y de guerreros. Entre ellos no había separación de poderes. Política y religión caminaban unificadamente. También es visible el hecho de que consideraban esencial la carrera de las armas, "la Espada", pues Moisés hizo vagar 40 años a su pueblo, por el desierto, en espera de una nueva generación con mayor

reciedumbre para librar combates. Cuando estimó que ya la tenía, se lanzó contra los amoreos y ocupó Hesbón, capital de Transjordania.

A continuación los hebreos derrotaron a los reyes Schón y Og. A sus niños les inculcaban que la fuerza de un pueblo reside en el sólido vínculo entre la generación vieja y la nueva. Es decir, en ese pueblo ya había categórica continuidad y trascendencia, como no la había entre los egipcios, que pese a su gran civilización se fueron diluyendo al paso de los siglos.

2.-Se considera generalmente que los asirios formaron una civilización contemporánea de los egipcios, hace 5.000 años en lo que ahora es Irak. Adoraban a los astros.(1) También se sabe que tuvieron guerreros terribles; que construyeron la gran ciudad de Nínive -su capital-, y que se granjearon tantas enemistades que finalmente fueron derrotados por los caldeas y los medos. Su capital quedó arrasada en 607 A.c. Se han establecido muchos 'hechos' acerca de esa civilización, pero se ignora su significado, aunque al parecer carecieron de una definida identidad para dejar huella indeleble sobre su meta como pueblo, si es que la tenían.

(1) *Historia Antigua. Gustavo Ducoudray. París, 1929.*

3.- En cuanto al Imperio Babilónico -tan próximo a Asiria- se han descubiertonumerosos 'hechos', pero a ciencia cierta se ignora aún lo que significaba la gigantesca torre de Babel, sus 53 templos a los "grandes dioses", el de sus 300 capillas a las "divinidades terrestres" y el de las 600 capillas para las "divinidades celestes". Nabucodonosor II infligió tremenda derrota a los asirios y se llevó a muchos de ellos al cautiverio, pero al final su Imperio se desmoronó. La gran ciudad que había hermoestado -considerada tiempo después como una de las 7 maravillas del mundo, por sus jardines colgantes- quedó destruida en 538 A.c., e incorporada a Persia.

4.-Fenicia se ubicaba originalmente en lo que ahora es Palestina. Sus habitantes -hace más de 4.750 años- eran muy hábiles marinos y extraordinarios comerciantes. Recorrieron todo el Mediterráneo y formaron numerosas colonias, como las de Sidón y Tiro. Fueron los fabricantes del vidrio, utilizando arena. Se les atribuye también la invención de la escritura fonética. Los griegos aprovecharon los caracteres fenicios para formar su más antiguo alfabeto.

En cuanto a creencias, reverenciaban a "divinidades" crueles (Belo y Moloc) a quienes les ofrecían el sacrificio de niños que eran quemados vivos. Y finalmente encontramos que después de muchas guerras victoriosas, sucumbieron bajo el poder de Alejandro de Macedonia el año 332 A.c. Fue otra notable civilización que se eclipsó sin lograr ninguna continuidad, ni como raza ni como Imperio.

5.-En cuanto a Persia, hace 2.600 años, un pueblo ario -formado de persas y medos- procedentes del mar Caspio, se instaló en lo que ahora es Irán. Bajo sus caudillos Ciro, Cambises, Darío I y Jerjes dominó toda Asia occidental y lo que restaba del Imperio egipcio.

Los persas formaron el primer ejército regular, bien disciplinado y capaz de realizar movimientos de nuevo estilo. Durante siglos libró muchas guerras, casi siempre victoriosas.

Fue una cultura muy avanzada, para su tiempo, y en lo moral tuvo la religión de Zaratustra, según la cual el principio del Bien (Ormuzd) está en constante guerra con el del Mal (Ahrimán). Ambos son como la luz y las tinieblas, y cuando el primero triunfe, resplandecerá la luz eterna. Zaratustra concebía la existencia de un Ser único y eterno, "creador de todas las cosas por medio del Espíritu". Ciro el Grande profesaba el zoroastrismo. Sin embargo, esas creencias no llegaron a constituir un sistema que perdurara.

Después de muchas victorias, los persas fueron finalmente vencidos por Alejandro de Macedonia. Y desaparecieron sin dejar continuidad.

6.-En la oscuridad histórica de doce o más siglos, antes de Cristo, se desarrollaron las guerras con que empezó la existencia del pueblo griego.

La Espada aparece siempre como un signo doloroso de crecimiento de los pueblos y el ocaso de otros. A los espartanos se les sometía a una dura disciplina militar desde los 7 años de edad. Su divisa era: "Mata o muere". Leónidas y sus guerreros encarnaron esa divisa al morir en las Termópilas, antes

que retroceder. Se decía que al preguntarle a un ciego por qué se enrolaba en el ejército, contestó: "Cuando menos, mellaré la espada del enemigo".

Grecia fue un esplendor de la inteligencia humana. Surgieron luminarias en todas las actividades. Fidias en la escultura; Arquímedes como inventor, físico, matemático y filósofo; Galeno escribió más de cien obras sobre medicina; Hipócrates fue el padre de esa ciencia.

La fértil imaginación de los griegos concibió muchas deidades y formaron una nutrida mitología (ciencia de las leyendas).

El sistema democrático tuvo su mejor momento con Pericles (siglo V). Fue una democracia que no se fundaba simplemente en el número de votos, sino que tenía un gran contenido: evitar estratos muy pobres junto a otros demasiado ricos; desalentar el ateísmo; evitar la usura; no tolerar el desorden ni la "falsa igualdad en la que todo se desmorona".

Entre los muchos genios que dio Grecia, emerge Aristóteles (siglo IV antes de Cristo). Acerca de la política estableció que el país no debería buscar sus recursos esenciales en el extranjero; que se crearan bases agrícolas para el propio sustento; que se cuidara de la moralidad de la familia; que la riqueza no es un mal, sino que ésta surja al lado de gente demasiado pobre. Aristóteles puso las bases para casi todas las ciencias. Durante siglos fue la fuente de todo saber. En metafísica fue un espíritu privilegiado, tanto que sus reflexiones desembocaron en una verdadera teología: Dios es el Ser en el sentido más eminente, la suma de la realidad, la subsistencia en pleno sentido; forma sin materia; acto puro; pensamiento de pensamiento; todo ser tiene su causa y ha de haber una "causa primera" no causada (Dios) que da estructura al mundo y al Universo.

Sin embargo, estas intuiciones de Aristóteles no fueron suficientemente captadas por el pueblo. Perdido entre tantos "dioses" (del aire, del mar, de la guerra, del comercio, del fuego; de las diosas, como la del matrimonio, de la ciencia, de la hermosura, etc., soñando literariamente que tales deidades residían en el Monte Olimpo), los griegos no creían realmente en un Dios.

No obstante los prodigiosos avances de la civilización griega, decayó la fuerza de su Espada, y todo se les vino abajo. Alejandro Magno -rey de Macedonia- le puso fin a la hegemonía de los griegos en el año 366 A. C.

7.-Años después se impuso el Imperio Romano en todo el mundo conocido hasta entonces. Lo logró mediante un denodado esfuerzo militar. Al final de una guerra se iniciaba otra. Para los romanos no había más arte que el de la milicia. El entrenamiento era particularmente duro: caminatas de 40 kilómetros, salto de obstáculos con equipo de 30 kilos. Se temía más a la ociosidad que a la lucha. Se decía que los cartagineses calculaban sin cesar las pérdidas y las ganancias para hacer la guerra, mientras que los romanos iban a la guerra porque la amaban.

Mientras que entre los griegos los nacimientos se espaciaban, en Roma ocurría lo contrario y llegó a haber cinco veces más jóvenes romanos que jóvenes griegos. Ciertas enseñanzas de Epicuro -filósofo griego, tres siglos antes de Cristo- hicieron mucho daño al pueblo griego. La finalidad del hombre -decía- era gozar de la vida porque el hombre no está sujeto a condición alguna. Lo contrario regía en Roma: el deber, el derecho, el esfuerzo y la lucha se preferían a la comida y el placer.

Cuando eso se olvidó y los romanos aflojaron la Espada, también Roma se desmoronó.

SOLO ESPADA CONTRAESPADA

El primer símbolo clásico de la guerra es la Espada. Símbolo tan fuerte que todavía en 1.415 -después de Cristo- las tropas francesas consideraban que el combate debería ser hombre contra hombre, mediante la Espada, y así se lanzaron a la batalla de Agincourt, contra ingleses que usaban arcos y flechas. Derrotados, el rey Juan sin Miedo hizo adoptar estas nuevas armas. Sin embargo, la Espada ha seguido siendo un símbolo.

Toda la historia antigua se desarrolló con ella. No terminaba una guerra cuando ya empezaba otra. ¿Cuál puede ser su significado?..

Generalmente todos los pueblos no judíos luchaban por conquistar tierras o por defender las propias. Como sentido vital era más que suficiente, mas no existían móviles trascendentes o metafísicos. Era únicamente Espada contra Espada.

Por eso fue tan frecuente que al terminar una guerra, el pueblo conquistado acabara por absorber parcialmente al conquistador, o viceversa. También, por eso, fue usual que se dieran casos de

magnanimidad del vencedor. El rey Ciro, tan terrible en el combate, perdonó al vencido Creso y lo hizo consejero suyo. Alejandro Magno, que destruyó a varios ejércitos, le perdonó la vida al rey Poro, hindú, y lo hizo su amigo. De la misma manera ocurría que un guerrero admirara el valor de un adversario muerto y le rindiera honores. Así lo acostumbrara hasta el bárbaro de Batu Khan.

En cambio, el pueblo hebreo ni daba ni pedía cuartel.

Practicaba la guerra total. Por eso escribía en el Deuteronomio que su Dios les daba poder para tomar todas las ciudades de los adversarios y para pasar a cuchillo "a hombres, mujeres y niños, sin dejar uno solo que escapara". (Deut. 7.2).

Otra significativa particularidad de ese pueblo era su vivo sentido de trascendencia y de raza. Mezclar su sangre era considerado como un crimen. A la vez, esperaba a su Mesías, no al Mesías de todos. Sentía vivamente haber sido el elegido. Ellos no aspiraban a un reinado de cinco o seis siglos, sino al reinado definitivo y total. Una generación se hallaba vinculada a todas las anteriores y se dirigía hacia todas las que vendrían a través de los siglos. Esto les daba continuidad. Y también tenían una unidad muy especial, o sea que su raza, su religión, su gobierno y su espada eran una misma cosa. No concebían la separación de lo espiritual y lo temporal.

1300 - 1400 AÑOS ANTES DE CRISTO

De acuerdo con su propia historia (1), el pueblo judío, bajo el mando de Josué, irrumpió en Canán con un poderoso ejército y derrotó y ahorcó a cinco reyes cananitas. Donde fallaba la fuerza daba resultados la astucia. Al rey Sisaro no alcanzaron a liquidarlo en combate, pero la bella Jaello recibió en su casa "con fingida afabilidad, le dio leche y lo invitó a que se acostara, y cuando lo vio dormido le destrozó la cabeza con una estaca".

Otro caso semejante ocurrió cuando el juez Aod solicitó entrevistarse con el rey Eglón para entregarle unos regalos de parte de los hebreos, y una vez que se halló en su presencia lo asesinó con su espada. Luego lanzó a su ejército para acabar con los maobitas de Jericó.

Que los jefes hebreos eran fieles a sus principios, se evidencia en el caso de Jefe, quien al consumir una victoria prometió a Jahavé que le sacrificaría a la primera persona que viera al regresar a su casa; vio a su hija y... dos meses después la sacrificó.

Posteriormente, entre 1055 - 1015 A.c., David elevó su reino hasta el máximo grado de poderío. Por cierto que el gran David tenía sus caprichos, pues mandó al guerrero Uría a un punto peligroso del combate, y como no permitió que se le enviara ayuda, el enemigo lo mató, cosa que David aprovechó - como lo planeó desde un principio- para quedarse con la bella Betsabé, esposa de Uría.

Años después el reino se partió en dos: el de judá y el de Israel. Con motivo de que este

(1) Manual de la Historia judía. Simón Dubnow. Editorial judaica. Buenos Aires, 1944.

último adoraba al Becerro de Oro hubo guerra entre los dos reinos. Jehú mató a Joram y luego se dirigió a palacio, ordenó que la reina Jezabel fuera echada a la calle y la mató pisoteándola con su caballo. A continuación mandó degollar a 70 de sus adversarios. Jehú entró en Samaria y ocupó el trono -886 A.c.-. Por su parte, Athalía -que dominaba en el reino de Judá- tomó venganza en Jerusalén mandando matar a numerosos miembros de la dinastía contraria. Seis años después ella también fue asesinada. (1)

En suma, que los hebreos eran bravos incluso en sus luchas internas.

Frecuentemente los profetas reprendían al pueblo hebreo. Amós (830 - 720 A.c.) lo acusaba de tener marcada inclinación a la avaricia ya la usura.

Un pasaje que el judaísmo celebra como gran fiesta del Purim ocurrió en 508 A.c., cuando la reina Ester (judía) obtuvo del rey Asuero, de Persia, un edicto que permitía a los judíos matar durante dos días a sus adversarios (porque sabían que éstos pretendían asesinarlos a ellos). El Libro de Ester dice que tan solo en las provincias mataron a 75.000 persas. (En la antigüedad ya gustaban generalmente de mencionar cifras muy elevadas).

Por otra parte, ese pueblo excepcional no toleraba que alguien, aun de su misma estirpe, modificara sus tradiciones. El sacerdote Esdras (458) les reiteró que no mezclaran su sangre y que los casados con no judías se separaran de ellas.

Después, Alejandro Magno los dejó vivir en paz y les permitió emigrar a Egipto, donde tuvieron los mismos derechos civiles que los persas y los griegos.

Con debilidades, desviaciones, etc., los hebreos tenían algo original, único, pues en aproximadamente cuatro mil años habían visto nacer y desaparecer muchas civilizaciones, sin que ellos perdieran su

identidad, su cohesión y su continuidad. Su continuidad se dirigía hacia un Mesías que habría de darles -por ser los elegidos- el cetro del poder universal. Por el término "elegidos" no concebían que pudiera ser de otro modo.

En el siglo II (antes de Cristo) surgieron dos partidos entre los hebreos: los fariseos, muy apegados a las tradiciones, y los saduceos, partidarios de que la religión y el Estado se separaran, además de que no creían en la vida después de la muerte, alegando que la ley de Moisés no la mencionaba. Parecía que iban a enfrentarse enconadamente, pero se reconciliaron y se aliaron (años después) en cuanto se planteó la lucha contra Cristo.

El año 63 (antes de Cristo) Judea pasó a ser provincia de Roma bajo el gobernador Herodes Antipater.

¿"ALGO" RECHAZABA A CRISTO ANTES DE NACER?

Herodes el Grande (medio judío) heredó de su padre la política de una pacífica unión de los hebreos con el Imperio Romano. Gobernó desde 37 A. C . hasta el 4 de la Era Cristiana. La historia judía reconoce que era capaz de crueldades, pero que "a la vez fue un político brillante, sabio, lúcido y generoso... La matanza de los inocentes, aunque exagerada, tiene cierta base histórica".(2)

La misma fuente dice que este Herodes no quiso ocupar el cargo de sumo sacerdote y que tenía como modelo a Salomón. Quería para el pueblo judío un mejor nivel de vida.

(1) Historia judía. Simon Dubnow. Edil. judaica. (p. 195 Y s.)

(2) La Historia de los judíos (pag. 119) Por Paul Johnson. Bajo la guía de los directores de la Enciclopedia judaica y de los historiadores Scho/em, Roth, Marx, Altman, Davidowicz, Cohen, y Waxman.

Extendió su protección a grandes comunidades hebreas de la órbita romana. Todos ellos "veían en Herodes a su mejor amigo. Era también el más generoso Mecenaz. Suministraba fondos para las sinagogas....Cuidó de Jerusalén y nombró judíos para cargos públicos. Puso dinero suyo para reconstruir el templo de Salomón y respetó que la construcción se hiciera de acuerdo con la tradición más rigurosa".

El 'hecho' de que mandara degollar a los niños menores de dos años, en Galilea, es explicado generalmente como consecuencia de su temor a que naciera un "rey de reyes"

que desbancara al emperador romano. Posiblemente eso fuera uno de sus móviles, pero en un hombre tan duro parece demasiado temor ante una posibilidad tan remota. Se dice que "el historiador debe tener en cuenta todas las formas de la prueba, incluso las que son o parecen ser metafísicas". De conformidad con esto, ¿no acaso Herodes -con su sangre judía- estaba de antemano rechazando al Salvador, movido por una fuerza metafísica que ya se hacía sentir sobre el pueblo hebreo?

A continuación surge otro 'hecho' con parecido significado. Una nieta de Herodes el Grande, llamada Herodías, abandonó a su esposo por ser pobre y se unió a su medio hermano Herodes Antipas (heredero del poder de su padre, o sea de Herodes el Grande). Herodías se valió de su .hija Salomé, bella bailarina, para que halagara a Herodes Antipas y le pidiera que le concediera un deseo. Herodes promete cumplirle lo que quiera, y Salomé le pide la cabeza de Juan el Bautista, precursor de Jesucristo y profeta mayor. Herodes se entristeció ante tal petición, pero cumplió su palabra.

Sin embargo, ni la Espada de Herodes el Grande, ni la de su hijo, Herodes Antipas, impidieron que luego se diera el suceso más extraordinario de todo lo acontecido hasta entonces.

CAPITULO II Por Primera vez, dos Continuidades

SIN NINGUNO DE LOS PODERES CONOCIDOS

La aparición de Cristo fue un suceso tan extraordinario que, aun visto únicamente desde el aspecto más "exterior", produjo algo inconmensurable, como el de poner fin a todos los milenios transcurridos e iniciar una nueva Era, precisamente llamada Era Cristiana.

Ni las más grandes batallas, ni los más poderosos guerreros, ni los monarcas más exitosos, ni los sabios más admirados, ni los sacerdotes y sus dioses más venerados, habían logrado influir de modo tan insólito en todos los pueblos, incluso los que no creyeron en El.

El Niño del pesebre, hijo aparente de un carpintero, trajo poderes distintos a todos los conocidos.

El mundo de entonces ambicionaba el poder; se apegaba a la riqueza; le atraía poderosamente el magnetismo de las armas, pero Cristo traía un nuevo poder, intangible en todo lo material, mas de trascendencia infinita.

No obstante, es paradójico que Cristo no traía la paz, sino una guerra de nuevo tipo, de características muy distintas a las guerras anteriores. En este nuevo tipo de contienda no estaban en juego riquezas materiales o el dominio sobre campos y ciudades. Con El convergían, en choque, dos fuerzas metafísicas de diferente signo. Eran dos continuidades, dos trascendencias. Ya no era la lucha que buscaba un triunfo para cien o más años, sino la búsqueda de un triunfo perenne.

Es lícito elucubrar si la llegada de Cristo fue una nueva oportunidad, a ras de la tierra, para que una luminosa fuerza rebelde se conciliara con su origen. ¿Algo así como otra etapa de la lucha que se había planteado en la dimensión celeste?.. Imposible de saberlo con el conocimiento puramente humano, pero en la vida de Cristo se planteó una disyuntiva de alcances no solamente milenarios, sino infinitos. ¿Con Cristo o contra El?

El Sanedrín no titubeó para dar su respuesta.

No hay noticias de que alguno de los 72 integrantes de ese tribunal, o alguno de sus 24 sacerdotes, se haya opuesto a la demanda de "¡crucifiquenlo!"

Ni Herodes Antipas (con sangre judía) encontró culpa en Jesús y lo regresó a Pilatos, quien da a los hebreos la oportunidad de indultarlo, pero ellos prefirieron el indulto del homicida Barrabás.

Como el pueblo hebreo no podía ejecutar las penas de muerte que decretaba, exigió a sus dominadores que la aplicaran. Así fue como el Sanedrín se valió de la Espada de Roma. Y quedó planteada la mayor batalla que el mundo antiguo y el actual han conocido. Dos fuerzas metafísicas habían chocado en la Tierra: la de Cristo y la del Anticristo; y necesariamente se encarnaban en figuras humanas.

A la vez, adquirirían símbolos universales: de un lado surgió la Cruz. Del otro ya existía, desde muchos siglos antes, la Estrella, que había sido adorada por judíos, pese a que los profetas se los prohibían hasta con pena de muerte como herejía contra Yahavé(1)

El grito de "¡Crucifiquenlo!" fue una declaración de guerra, una guerra de tipo religioso y sangriento. El Sanedrín pretendió que el cristianismo adoptara la Ley Mosaica, que acabaría por absorberlo y neutralizarlo, lo cual fue rechazado inmediatamente. San Pablo dijo a los gálatas: "No es que haya otro Evangelio, sino que hay quienes os perturban y pretenden pervertir el Evangelio de Cristo. Pero aun cuando nosotros mismos, o un ángel del cielo, os predicase un Evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema".

Por breve tiempo algunos judíos desbalagados barajaron la idea de una super-religión que abarcara a judíos y cristianos, pero la desecharon fácilmente con la afirmación de que "si Cristo no era Dios, el cristianismo no era nada. Si Cristo era Dios, el judaísmo era falso".

Luego tuvieron la pretensión de que, si la Ley Mosaica conservaba su vigencia, el Nuevo Testamento ya no sería efectivamente nuevo, sino una mezcla confusa que podría perderse en abstrusas polémicas. Ante esa pretensión, los apóstoles efectuaron el primer Concilio de Jerusalén, en el año 51, que dejó ubicada la Ley Mosaica atrás, y de ninguna manera rigiendo al Nuevo Testamento. Esto fue sostenido tan categóricamente por San Pablo que llegó a reprocharle a San Pedro que hubiera tenido cierto titubeo y deseos de contemporalización. (2)

El primer mártir cristiano fue San Esteban. Tuvo controversias con los rabinos; hubo testigos falsos que lo acusaron en el Sanedrín de haber blasfemado contra Moisés y fue condenado a muerte. Lo

arrastraron fuera de Jerusalén y lo mataron a pedradas. Se afirma que en su agonía dijo: "Estoy viendo ahora los cielos abiertos". (Año 36).

Los apóstoles eran perseguidos, encarcelados, flagelados, amenazados de muerte. Los cristianos se dispersaron por Judea y Samaria (año 41- 44).

Herodes Agripa I quiso agradar a los hebreos y mandó decapitar al Apóstol Santiago el Mayor (año 44). Santiago el Menor fue apedreado y muerto junto con otros prosélitos, por órdenes del sumo sacerdote judío (año 62).

El apóstol San Pedro (primer Papa) fue crucificado cabeza abajo (año 67) por órdenes del emperador Nerón. Y el apóstol San Pablo fue decapitado el mismo año, también por órdenes de Nerón, una de cuyas mujeres (Popea, semijudía) le aconsejó hacerlo, según el historiador francés Vernet. (3). Otro historiador dice que "Nerón era amigo de los judíos y una tradición talmúdica incluso lo muestra como prosélito".(4)

(Después Nerón mató de un puntapié a Popea y poco más tarde se hizo matar a puñaladas por un esclavo).

San Justino y el teólogo Orígenes afirman que las Sinagogas eran la fuente de las persecuciones y que tres veces al día se oraba la "Amida" pidiendo que "los cristianos sean borrados del libro de la vida".El propio San Justino fue decapitado el año 165.

(1) 750 A.c. el profeta Amós condenó esa adoración, llamada sabeísmo, al igual que los sacrificios - hasta de niños- que ofrecían a la deidad de Moloc. Condenaciones semejantes aparecen en el Antiguo Testamento, en Levítico y en el libro III de Los Reyes.

(2) Sagrada Biblia. Dr. Juan Straubinger, pago 175 del Diccionario. Cal. 2. 11-12.

(3) Judíos y Cristianos. Félix Vernet. Diccionario Apologético de la Fe Católica. París, 1924 (pag. 21)

(4) La Historia de 105 Judíos, pago 142 Pau/ Johnson, judío. Editorial Vergara, 1987.

En aquel tiempo se calculaba que había ocho millones de judíos, esparcidos por el Imperio Romano, y que ejercían bastante influencia cerca de las autoridades, al grado de que se sintieron suficientemente fuertes y en el año 66 realizaron un levantamiento general que fue derrotado por las tropas romanas. La campaña la terminó Tito, quien arrasó a Jerusalén. Se dice que cuando una mujer, Elena, le ofreció una corona de la victoria, Tito la rechazó diciendo que no tenía mérito vencer a un pueblo que había sido abandonado por Dios. A raíz de ese levantamiento los judíos fueron dispersados por las provincias romanas. (El arco de Tito, en Roma, conmemora ese hecho).

Otro fuerte levantamiento hebreo (el último) ocurrió en el año 133, encabezado por Simón bar Coziba, al que se le puso el mote de Simón bar Cochba (que significa "el hijo de la Estrella"), y también terminó en derrota. El emperador Adriano pretendió inútilmente romper la cohesión de los hebreos prohibiéndoles que leyeran sus libros (Tora y Talmud). Se había divulgado que la Tora tenía frases como esta: "Todos los pueblos son masa, comparados con la levadura de la tierra de Israel".

La comunidad hebrea de Roma ideó tácticas más sutiles. Entre la población dispersa se crearon señales y palabras clave para identificarse entre sí. Se considera que tal práctica fue el principio de la masonería, extendida después a los no judíos.

Otra táctica consistió en buscar influencia sobre las autoridades romanas para que éstas se encargaran de perseguir a los cristianos. El emperador Antonio Pío (138 - 161) ordenó grandes matanzas. A una persecución seguía otra: el Papa Cayo fue martirizado y muerto (año 296) y el Papa Marcelino corrió igual suerte en 304.

Otra táctica de los rabinos fue suscitar divisiones entre los católicos difundiendo herejías. Tal cosa ocurrió con el arrianismo (a partir del año 270). Según esta corriente, Cristo no es consubstancial al Padre, sino de "naturaleza análoga". El Concilio de Nicea, del año 325, condenó esa tesis, aunque por mucho tiempo fue necesario seguirla combatiendo.

En cuanto a los cristianos, requerían de sentidos muy superiores a los cinco sentidos para creer que en la Cruz no se había inmolado un hombre, sino que ahí se habían abierto para la humanidad las puertas de la vida eterna.

El pequeño círculo de cristianos que percibía esa milagrosa dimensión se encontraba -después de la crucifixión en medio de un mundo hostil. Humanamente hablando, no disponía de ningún punto de apoyo.

¿Difundir los Evangelios?.. Pero, si pronunciados por el propio Cristo no habían tenido más respuesta en su pueblo que el desprecio y la condena de muerte, ¿qué podía esperarse si unos cuantos presuntos desventurados iban a repetirlos?

Y repetidos por San Pedro -como primer Papa-le habían acarreado la muerte, lo mismo que a San Pablo, a Santiago el Mayor y a otros muchos. Los cristianos ganaban prosélitos muy lentamente, expuestos siempre a constantes persecuciones de las autoridades romanas. Fue la época de las catacumbas, donde se ocultaban para rezar. Bajo el emperador Dioclesiano (245 - 313) sufrieron una de las peores persecuciones (la décima), en la que se llegó a arrojar cristianos a los leones, en el Coliseo romano.

Ese momento, el más negro, fue la víspera de un inesperado amanecer.

"CON ESTE SIGNO VENCERAS"...

La leyenda dice que Constantino (306- 337) iba a combatir contra el temible Majencio (312) y que se le apareció una cruz rodeada de estas palabras: "Con este signo vencerás". En efecto, ganó la batalla y fue emperador. Su madre, Elena, era católica e influyó para que Constantino se convirtiera. Como consecuencia, hizo cesar las persecuciones y desde el año 313 dio su apoyo al cristianismo.

Constantino presidió el primer Concilio Ecuménico en Nicea. Este hecho tuvo el gran significado de que el cristianismo empezaba a tener de su parte la influencia del Estado; más específicamente, de la Espada.

Otro suceso importante ocurrió en esa época. Apareció San Agustín, que empezó su vida en el punto más opuesto a la santidad, pero que alcanzó la santidad. Fue filósofo y teólogo y dio a la Iglesia "alas de águila para alzarse sobre pueblos y Estados". Habló del Ser Eterno, del alma humana y de la inmortalidad. Se anticipó muchos siglos a la filosofía de Descartes. En suma, fue un extraordinario impulsor de la Fe. (354 - 430).

A principios del siguiente siglo (el V), el poderoso ejército de Atila (que dominaba vasta región desde el Báltico hasta el Mar Negro) aterrizó a los germanos y a los galos. Los galos, dependientes de Roma, combatieron y fueron vencidos, después de lo cual Atila invadió Italia. Arrasó la ciudad de Aquileya y creó tal terror que los habitantes de extensa región huyeron hacia unas lagunas, en lo que ahora es Venecia. Atila parecía invencible, y entonces ocurrió que el Papa León fuera a entrevistarse con él (año 452) y lo persuadiera de que se alejara de ahí. Quién sabe qué vería Atila en los ojos del pontífice; el hecho es que se retiró hacia sus dominios y murió un año después.

Roma había compartido su poder con la Iglesia y ésta compartía el suyo con Roma.

El Cristianismo iba ganándole terreno a su adversario, el judaísmo, el cual seguía careciendo del poder de la Espada, ya que sus repetidos levantamientos habían fracasado. Sin embargo, continuó las hostilidades por otros medios, como el de intentar que los cristianos se debilitaran mediante divisiones internas, provocadas por tales o cuales herejías. Vencida, o casi, la del arrianismo, surgió la del obispo Nestorio, contra la Virgen María. El Primer Concilio de Efeso (431) frenó ese movimiento.

Otra herejía sutil fue la del abad Eutiques, según la cual Jesucristo había sido sólo naturaleza divina, bajo la apariencia humana. No puede afirmarse que esa y otras herejías fueran obra de los judíos, pero sí que éstos procuraron difundirlas.

Muy persistente, durante siglos, fue el esfuerzo de grupos "gnósticos" para introducir contradicciones en el catolicismo. Estos grupos provenían particularmente del Cabalismo, manejado por rabinos, quienes empezaron a hacer interpretaciones del Antiguo Testamento, mediante la transposición de letras para formar palabras, lo que da lugar a infinidad de combinaciones y de símbolos. Entre éstos figura la estrella de triángulos dobles, con seis puntas, que los judíos consideraron como talismán de "la eficacia poderosa" y que había sido usada por Salomón en el templo de Moloc, pese a la prohibición de Yahavé.{1)

Otro suceso particularmente favorable al cristianismo ocurrió en la región de las Galias, donde Clodoveo fue proclamado rey de los francos. En el año 496 su esposa, Cleotilde, lo convirtió a la fe católica, que había sido llevada a esa región por temerarios evangelistas, muchos de los cuales

perecieron decapitados o echados a las fieras, antes de lograr su empeño. "El mártir cristiano conquistó el mundo, y si tuvo fuerzas para ello, débelo al ejemplo del Crucificado".

(1) Libro Tercero de los Reyes, 11-vers. del 6 a111. Ahí se especifica que debido a esa herejía Salomón fue castigado.

La conversión de Clodoveo fue de gran significado para el Catolicismo, pues a través de él se hizo oír de reyes germanos y francos. El Evangelio llegó hasta Irlanda. Reglas de la moral cristiana fueron inculcadas a soberanos de diversos pueblos.

Todo eso -a través de combates y conversiones- iba tejiendo nexos entre los poderes de la Espada y la Cruz.

Entretanto, los hebreos carecían prácticamente de apoyo en el campo temporal. Sin embargo -según refiere el historiador Dubnow- "ninguna otra nación de aquellos tiempos se preocupaba tanto de instruir a sus hijos como lo hacían los judíos". Guardaban celosamente su tradición; propiciaban nupcias de los 14 a los 18 años; si la esposa no daba hijos, podía el marido tener otra mujer en casa; las muchachas estudiaban únicamente en su hogar; a los muchachos se les exigía: 'si no eres sabio, debes ser devoto', y sobre todo, esperaban con certeza la llegada de su Mesías.

A la vez, buscaban obtener poder. Una de sus comunidades -en Yemén- empezó a judaizar a los árabes y a través de éstos iniciaron hostilidades contra los católicos del Cercano Oriente. Pero éstos obtuvieron auxilio del rey de Abisinia, que era cristiano, y derrotaron al ejército judío encabezado por Du-Novas, el cual se arrojó al mar desde el pico de una montaña (año 530).

Con artes más sutiles, y resentida porque los árabes no se dejaban finalmente judaizar, la judía Zeinab -una de las mujeres de Mahoma- intentó envenenarlo con carne, pero un sirviente la comió antes y murió. Descubierta Zeinab, Mahoma ordenó su ejecución.

OTRO MOMENTO DE GRAN TRASCENDENCIA

El Papa Esteban III (año 752) fue amenazado por Astolfo, rey de los lombardos, quien no le reconocía ningún derecho. El Papa hizo un largísimo viaje para entrevistarse con Pipino el Breve, rey de los francos, a quien le pidió ayuda. Pipino cruzó dos veces los Alpes, puso en paz a Astolfo y lo obligó a devolver los territorios del Vaticano. Este hecho fue el primero en su género y afirmó la armonía entre Cruz y Espada.

Carlos Magno -hijo del rey Pipino- sucedió a éste como rey de los francos y conquistador de Galia, Italia, Germania y parte de España. De particular significado fue que, precisamente un día de Navidad (25 de diciembre del año 800), y precisamente en la Basílica de San Pedro y San Pablo, de Roma, fuera coronado por el Papa León II, en tanto que galos, italianos y germanos hacían resonar en la Basílica el grito de "¡Vida y Victoria a Carlos Augusto!"

Ese día se formalizó la instauración del Imperio de Occidente. Carlos Magno creó los obispados de Alemania, estableció el canto gregoriano en los oficios religiosos y dio a la Iglesia sólida base económica al establecer el "diezmo".

Los anteriores sucesos fueron la base para que más tarde (en 962) Otón I de Sajonia integrara el Sacro Imperio Romano Germánico como institución político-religiosa.

Años más tarde acrecentaría la Iglesia sus recursos filosóficos y teológicos con la sabiduría de Santo Tomás de Aquino. Demostraciones de que la Fe y la Razón no se oponen, siempre que se tenga el buen sentido de percibir que -aparte de las verdades conocidas por la razón-, hay otras que la sobrepasan y se captan por la Fe. Por sí misma, la Razón es capaz de demostrar la existencia de Dios, a través de sus efectos visibles, y también que hay finalidad en la vida y en la Naturaleza. (1225 - 1274). Luis IX, rey de Francia, combatió y desplazó a los "grandes señores" del feudalismo injusto, incluso a los contingentes que los apoyaban por parte del rey de Inglaterra. Dio así mayor consistencia al país y fue un firme apoyo para el catolicismo. (Reinó de 1235 a 1270, y fue canonizado en 1297).

EN CAMBIO, ELLOS NO LA PASABAN MUY BIEN

En tanto que el cristianismo seguía creciendo a través de seis siglos -desde que cesó de sufrir persecuciones en 313 el judaísmo se iba viendo sujeto a restricciones, a veces tremendas. Tanto católicos como judíos se hallaban propensos a choques enconados. Su enemistad no tenía solución. Si Cristo era divino, el judío estaba terriblemente equivocado; si no lo era, el cristianismo carecía de sustento. Había un desacuerdo imposible de zanjar, salvo que los judíos se convirtieran, pero ellos se negaban terminantemente a tratar este tema.

El Papa Gregorio Magno (590-604) había dicho que los judíos debían estar sujetos a la ley, pero que no se les causara ningún daño.

En diversas épocas se acusó a los judíos de introducir dudas o herejías entre los cristianos, por lo cual la Iglesia fue prohibiendo -apoyada en el poder civil- que los judíos ocuparan puestos públicos, "en virtud de que si lo ejercieran, abusarían del poder -la experiencia lo ha demostrado con detrimento de los cristianos".(1)

Un judío no podía ser juez, ni fiscal ni abogado. Con ese motivo se suscitaban polémicas, a veces muy subidas de tono, en que los ánimos se exaltaban de una y otra parte. Sin embargo, los judíos se fueron volviendo introvertidos y adoptaron actitudes de humildad o resignación, aunque sin claudicar jamás.

En muchas ocasiones los cristianos recurrían al insulto y acusaban a los judíos de alentar "un furor blasfemo contra Cristo", así como de haber sido los primeros en iniciar las hostilidades, o sea desde la crucifixión.

El Papa Gregorio el Grande (590 - 604) protegió a los judíos contra los ataques violentos, aunque les hacía ver "que no podían estar tan ciegos; que bien sabían que Jesús era el Mesías, pero que lo habían rechazado y continuaban rechazándolo, pese a las pruebas contenidas en la Biblia, escrita por ellos mismos."

En varias ocasiones se acusó a los judíos de que se apoderaban de hostias para realizar ceremonias nefandas, y que eso demostraba que sí creían que la hostia era el Cuerpo de Cristo; que conocían la verdad, pero que se obstinaban en seguir rechazándolo.

En otra ocasión se difundió que los judíos habían causado una epidemia de peste envenenando pozos y cisternas. El Papa Clemente VI intervino para calmar los ánimos y dijo que tal cosa no estaba comprobada.

Reiteradamente se acusó a los hebreos de practicar 'homicidios rituales'. Ellos lo negaron diciendo que eso era inverosímil, y les contestaron que "lo verdadero puede no ser verosímil". El canónigo Rholing, de Praga, afirmó haber descubierto un texto del Talmud que autoriza a sacrificar a niños cristianos, "a guisa de holocausto pascual".(2)

Sobre el particular hubo veintenas de denuncias, durante siglos. Sin embargo, el Martirologio oficial de la Iglesia sólo registró -después de largas investigaciones- los nombres de cinco niños beatificados. Entre ellos: Andrés de Rinn (1462); Simón de (1) Trento (1584); Domingo del Val (en Zaragoza, España), y el Santo Niño de la Guardia, en Toledo.

Judíos y Crsitianos. Félix Vernet. 1915.

(2) Del Talmud. Canónico A. Rholing, Prof. de la Universidad de Praga. Münster, 1871.

Los judíos procuraron mantener en secreto sus libros sagrados, como el Talmud, pero con el tiempo eso fue imposible. Cuando la cristiandad conoció que en el Talmud se hablaba de que el nacimiento de Jesús había sido ilegítimo; de que se proferían insultos a su Madre; de que se aludía a Cristo como hereje y pecador; de que se le culpaba de haber usurpado el nombre inefable de Yahavé y de que sería castigado en el infierno, "en hirviendo inmundicia", se produjo gran indignación.(1)

Los judíos trataron de defenderse diciendo que había un homónimo de Jesús y que a ese se referían, pero nadie les creyó.

El Talmud y otros libros fueron quemados públicamente por la Iglesia.

Luego siguieron otras represalias. EL IV Concilio de Letrán dispuso que los hebreos ostentaran en el pecho una rodaja que los identificara, a fin de que los cristianos se cuidaran de ellos. La rueda simbolizaba la hostia, que los judíos estaban acusados de profanar.

En diversas épocas y países los judíos fueron expulsados en masa, acusados de ser una inmensa sociedad secreta que daba impulso a movimientos contra el trono y el altar. Ocurrieron expulsiones de la Renania en 1012; de Francia en 1182; de Baviera en 1276; de Inglaterra en 1290; por segunda vez en Francia, en 1394, y de España en 1492.

Con motivo de esas expulsiones se decía que si en tan diversos países y épocas se había obrado así, eso tenía su origen en los propios judíos por su conducta hacia los cristianos. El historiador judío Paul Johnson dice que "las acusaciones 'populistas' eran falsas, pero la afirmación de que los judíos constituían un sector intelectual subversivo tenía un ingrediente de verdad".(2)

De cualquier manera, no cabe duda que durante doce siglos los judíos tuvieron épocas particularmente difíciles, como cuando el Papa Paulo IV (1555 - 1559) se alarmó ante el arrollador avance del protestantismo, fenómeno en el cual estaban implicados algunos judíos, unos conscientemente y otros por aquello de que "el enemigo de mi enemigo es mi amigo". Entonces el Papa ordenó que los judíos únicamente pudieran comerciar en ropa y fierros viejos, aunque esto no pudo ponerse plenamente en práctica porque el pontífice sólo reinó 4 años más. El sucesor, Pío IV, suavizó el trato hacia los judíos. Luego Pío V (1566 - 1572) volvió a radicalizar las prohibiciones. Su sucesor las abolió, y el siguiente Papa(Clemente VIII), en 1592-1605, las volvió a poner en vigor.

Una de las peores épocas para dicha comunidad fue el siglo XVI, cuando Pío V acusó a los judíos de seguir practicando la usura, así como de encubrimiento y proxenetismo. "Tenemos suficientemente sabido y averiguado –decía- cuán indignamente lleva este perverso linaje el nombre de Cristo, cuán enemigo es de todos los que se glorían con ese nombre, a quienes ponen asechanzas".(3)

En resumen, pasaron épocas tan difíciles que tal vez algunos judíos recordaron la invocación de sus antepasados, cuando exigiendo la crucifixión decían: "Que caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos".

Por otra parte, en las buenas y en las malas los judíos cuidaban celosamente de que sus hijos conservaran sus tradiciones. Cuidaban de que su sangre no se mezclara con otras razas y de que su religión se conservara inalterable, así como que perdurara una estrecha unidad entre sus sacerdotes y sus dirigentes políticos. "Ninguna otra nación de aquellos tiempos se preocupaba tanto de instruir a sus hijos como lo hacían los judíos".(4)

(1) Judíos y Cristianos. Félix Vernet. Pago 83. París. 7975

(2) La Historia de los judíos. P. Johnson. (pag. 221). Edil. Vergara. 1991.

(3) Judíos y Cristianos. F. Vernet. (Pag. 129).

(4) Manual de la Historia Judía. S. Oubnow. (Pag. 342) Edil. Judaica. Buenos Aires.

UN OASIS BAJO LA ESPADA MAHOMETANA

A España había llegado el catolicismo a través de misioneros procedentes de Roma, muchos de los cuales fueron martirizados y muertos. Luego, en el siglo V, penetraron los visigodos (pueblo germano) y formaron diversos reinos. Atraídos por el arrianismo no se entendían cabalmente con los católicos, pero en el año 589 se convirtieron y desde entonces participaron con los obispos en el gobierno del país.

Así las cosas, en el año 712 los mahometanos cruzaron Gibraltar con un poderoso ejército y desplazaron a la monarquía católica de los visigodos. Para esta conquista tuvieron la ayuda de la colonia hebrea que había recibido asilo en tierras españolas a raíz de su expulsión del Cercano Oriente, decretada por Roma en el año 68. Como colaboradores de los mahometanos-a quienes les abrieron las puertas de Toledo y de otras ciudades- los hebreos gozaron siete siglos de una tranquila vida en España, al abrigo de las dificultades que otros de su misma estirpe sufrían en Italia, Francia, Inglaterra y Alemania.

Los mahometanos, seguidores de la religión creada por Mahoma, eran de raza árabe y fueron bastante benignos con los católicos. Sin embargo, España era regida por los signos de la Media Luna y de la Estrella, no por la Cruz. El resentimiento y la resistencia de los católicos permanecieron latente durante más de 700 años, hasta que los reyes católicos de Castilla y Aragón (Fernando e Isabel) se aliaron, se casaron y vencieron a los árabes en su último reducto de Granada, en 1492.

En represalia por la colaboración que los huéspedes judíos de España habían prestado durante siete siglos a los invasores musulmanes, se dictó la expulsión de los que se negaron a convertirse al catolicismo. El historiador Oliveira Martínez dice que la mayoría no quiso bautizarse y que fueron expulsados 800.000 hebreos.(1)

En ese tipo de cálculos suele haber enormes exageraciones. Félix Vernet, más minucioso que Oliveira, dice que en España había de cuatro a cinco millones de judíos y que los exiliados fueron aproximadamente 180.000. De todos modos, una catástrofe.

En el mismo año de la liberación, 1492, los reyes católicos patrocinaron la expedición de Cristóbal Colón, que puso bajo el Imperio español casi todo el Nuevo Continente. Hasta acá llegaron estrechamente unidas la Espada -en manos de Cortés y Pizarro- y la Cruz en manos de los misioneros.

Poco más tarde Magallanes descubrió las Islas Filipinas en el mar de China- y hasta allá se extendió el Imperio español el más grande de la historia, "sobre cuyas tierras nunca se ponía el sol", pues el crepúsculo de Madrid era la aurora en Filipinas.

ASCENDIENTE PODER DE LA CRUZ Y LA ESPADA

Desde el siglo IV, con la conversión del emperador romano Constantino, venía creciendo la influencia de la Iglesia, unida al poder temporal. Esto evolucionó de tal manera que luego el Vaticano superó a los príncipes, reyes y emperadores.

Basta citar algunos sucesos relevantes:

1.- (Año 1073). El Papa Gregorio VII era visto como el emperador terrenal, tanto así que rompió relaciones con el emperador alemán Enrique IV, acusado de conceder obispados y abadías a personas impreparadas o sinvergüenzas. El emperador, excomulgado, fue repudiado por pueblos y reyes, por lo cual viajó a Canossa, a entrevistarse con el Papa para pedirle perdón. Gregorio VII se negó a recibirlo durante tres días, en los cuales el emperador alemán estuvo expuesto al frío, despojado de su vestidura regia y cubierto con

(1) Historia de la Civilización Ibérica. Oliveira Martínez.

un sayal a modo de penitencia. Finalmente el Papa lo perdonó, no sin que antes el emperador jurara fidelidad a la Santa Sede (1077).

2.- (Año 1209). Ante la pugna entre Felipe de Suabia y Otón IV por el imperio del Sacro Romano Imperio, el Papa Inocencio III designó a Otón. Pero como éste pretendió apoderarse de los estados pontificios y de Sicilia, lo depuso un año después y nombró como sucesor a Federico II.

3.- (Año 1223). El Papa Gregorio IX empezó a organizar la Inquisición, particularmente en Francia, Alemania e Italia. Su objetivo era combatir las herejías y a quienes conspiraran contra el orden. En último extremo el reo era turnado al poder temporal, que en determinados casos quemaba al condenado.

4.- Durante 175 años (de 1095 a 1270) se realizaron ocho cruzadas para tratar de recuperar el sepulcro de Jesucristo que estaba en poder de los mahometanos, en Jerusalén. Reiteradamente salieron ejércitos de Europa occidental, bajo el mando o el patrocinio de condes, marqueses, reyes, emperadores y Papas. Figuraron prominentemente el rey Felipe Augusto de Francia; Ricardo Corazón de León, de Inglaterra, y Federico II, de Alemania. El rescate no se logró, pese a que combatieron cientos de miles de hombres, y murieron más de cien mil.

5.- El Papa Julio II (1443- 1503) tuvo fama de guerrero. Con ayuda de España y Suiza expulsó de Italia a los franceses. En el Concilio de San Juan de Letrán se le mencionó como papa-Rey.

En el siglo XVI se cumplían mil doscientos años de un ininterrumpido ascenso del cristianismo, tanto en el ámbito espiritual como en el temporal. Entretanto, el judaísmo había sufrido grandes derrotas y humillaciones, pero seguía tratando de recuperar la grandeza que tuvo en la época del rey David (dos mil años antes de Cristo).

Eran dos fuerzas que tenían continuidad, que no se derrumbaban con una ni con veintenas de derrotas (como les había ocurrido a otros muchos pueblos, religiones o imperios). y se hallaban en vísperas de grandes sucesos que iban a estremecer al mundo.

CAPITULO III Retroceso de la Cruz y la Espada

ALGO FALLABA EN LA PODEROSA ALIANZA

Por lo menos desde el año 800 hasta el 1500 la Iglesia tuvo un enorme poder en lo religioso y lo político. En temporadas fue un poder absoluto. El historiador Ducodray llega a decir que los reyes y emperadores recibían del Papa todo su brillo, como la luna recibe el suyo del Sol, y que el Papa Inocencio III ponía y quitaba emperadores.

Aunque ese enfoque no fuera siempre muy justificado, muchos historiadores coinciden en que el Vaticano tuvo un poder enorme en los siglos XII, XIII, XIV y XV. El Dr. Orestes Ferrara, famoso investigador, dice que "Papa equivalía a ser gobernante supremo de príncipes, emperadores y reyes". Pero, ¿No se llegó a fundir demasiado el poder de la Cruz y la Espada? ¿No se llegó a alterar el justo equilibrio?

Hubo fricciones entre pontífices y gobernantes, como la del Papa Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso, rey de Francia. El Papa expidió la bula "Unam Sanctam" (1302) en la que afirmaba -desautorizando al rey- que "el poder de los soberanos depende del pontificado, al que están sometidos". El rey mandó detenerlo, pero lo liberó rápidamente porque hubo una sublevación popular.

Dentro de la misma Iglesia fue habiendo problemas. Quizá atender lo espiritual y lo temporal era una carga demasiado compleja. Hubo varios cismas. El de 1406 surgió con Gregorio XII, elegido Papa mediante su promesa de renunciar cuando lo hiciera el antipapa Benedicto XIII. Como ninguno quiso ceder, el Concilio de Pisa depuso a los dos (1409) y eligió a Alejandro V.

Tan solo en el período de 71 años (hasta 1439) hubo el problema de 4 antipapas, con los consiguientes trastornos para el mundo católico.

El paso de los siglos sepulta, borra o deforma sucesos históricos de gran significación. Sin embargo, hay indicios de que el Papa Alejandro VI (en funciones de 1492 a 1503), detectó que lo ganado en el campo temporal estaba afectando a la misión más elevada de la Iglesia. Por tanto, proyectaba promover reformas para que todos los obispos fueran doctores en derecho canónico para elevar la cultura del alto y del bajo Clero; para restablecer la tradicional disciplina y para desterrar prácticas como la venta de indulgencias. Consiguientemente, se estaba gestando lo que después realizaría el Concilio de Trento, y que de haberse realizado antes, tal vez habría conjurado gran parte de los daños que iba a causar la Reforma de Lutero.(1)

FUE EL PAPA MAS INFAMADO ¿POR QUE?

Por cierto que Alejandro VI, que tuvo clara visión de que algunas cosas andaban mal y de que era necesario enmendarlas, fue implacablemente criticado, en parte durante su vida y particularmente después de muerto. Su nombre en España era Rodrigo Borja, italianizado luego como Borgia. Borgia ha sido atacado en libelos, artículos, novelas y películas. Se ha dicho que a la edad de 12 años mató a un niño; que fue bandido en los campos de España; que era incestuoso; que en el Vaticano envenenó a varias personas (generalmente amigos) con polvos de "cantorella" o de arsénico, y que, al morir, su cadáver había sido arrastrado de los pies y que presentaba un aspecto horrible, renegrido e hinchado.

(1) El Papa Borgia. Dr. Orestes Ferrara, quien realizó minuciosa investigación en Roma. Ediciones La Nave, 1943.

Según el Dr. Ferrara, el Papa Borgia sí protegió con altos cargos a varios miembros de su familia y "seguramente no cumplía su voto de castidad, cosa común en varios Papas de la época, pero las demás alusiones carecen de base". La campana en su contra empezó en forma de rumores y luego se extendió a escritos novelados.

¿Por qué ese encono? Una de las explicaciones posibles es que precisamente al iniciarse su pontificado se decretó la expulsión de veintenas de miles de judíos en España, que se negaron a convertirse, en tanto que otros muchos fingieron hacerlo para quedarse. Pero tanto los unos como los otros se sintieron gravemente ofendidos y reaccionaron contra la Iglesia, representada por el Papa. Durante los siete siglos que España había permanecido bajo los musulmanes y los Judíos, éstos se habían infiltrado en la Corte y en la nobleza. El rey Enrique IV de Castilla confiaba en el marqués de Villena, hebreo. Doña Beatriz Bobadilla, muy amiga de la reina Isabel, estaba casada con Andrés de Cabrera, marqués de Moya, y también éste era de origen judío. Muchos españoles veían con malos

ojos tal infiltración, en parte por intereses económicos y en parte por motivos religiosos. Había hasta obispos falsamente conversos.

En Roma, la situación era diferente a la de España. Tanto así que el Papa Alejandro VI (Borgia) patentizaba respeto a las creencias de los hebreos y sólo los exhortaba a que las revisaran y adoptaran a Cristo. Sin embargo, luego se descubrió que en Roma también había infiltrados, como el obispo Pedro de Aranda, que había logrado llegar a ser Mayordomo del Vaticano. El Papa se sintió traicionado y pasó el caso a un Consistorio (1498) que después de examinar cien testigos declaró culpable al obispo. Había fingido su conversión para actuar "por dentro" de la Iglesia.

Todo eso hacía más tensa la situación. Llegó a presumirse que muchos de los rumores y escritos contra el Papa salían del propio Vaticano, por lo cual gozaban de mayor crédito y se esparcían como hechos verídicos.

Fue una época particularmente tormentosa. El fraile Savonarola promovió fuerte agitación difundiendo prédicas demagógicas sobre economía y religión; el rey francés Carlos VIII invadió Italia y el Papa tuvo que refugiarse en el Castillo de San Angel. Después hubo otras dos invasiones por parte de Luis XII de Francia. Surgían graves problemas en Venecia, Milán, Florencia, Nápoles y Tarento. España y Portugal entraron en grave conflicto por las tierras descubiertas en América y el Papa tuvo que calmar los ánimos y mediar en el reparto de territorios.

Una tormenta seguía a otra. Hubo proliferación de folletos y libros que atacaban al catolicismo, tal como si fuera una labor precursora del luteranismo. El Papa Borgia introdujo la censura eclesiástica (1501) en cuatro Estados germánicos, y después el Papa León X la extendió a todos los países. De esa avalancha de sucesos iba a surgir poco después un terremoto que arrancaría grandes jirones a la fe católica.

HABIA ALGO MAS QUE LA "MORALIZACION"

En la rebeldía de Lutero, enfrentándose a su Iglesia, coincidieron varios factores: 1) la propaganda contra el Papa muerto Alejandro VI que percutía contra toda la Curia; 2) el apremio de la Curia romana para obtener ingresos económicos mediante la venta de indulgencias; 3) y muy particularmente, la influencia de grupos secretos.

Lutero tenía violentos arranques contra los judíos, en general, pero era influido por el monje Nicolás de Lyra, quien a su vez era influido por el rabino Salomón-Raschi.

Martín Lutero se presentó inicialmente sólo como "moralizador" de la Iglesia, pero luego evidenció que la meta era crear otra Iglesia. Actuó contra todos los dogmas: cambió el significado de la misa; eliminó varios sacramentos y proclamó la predestinación, según la cual Dios crea a unos hombres para la salvación y a otros para la perdición eterna. Quince años después lo secundó Juan Calvino (llamado Juan Cauvín), radicalizando lo de la predestinación.

Otra circunstancia que propició la labor de Lutero y Calvino fue que en Alemania no había un poder político centralizado (como en Francia, Inglaterra y España) sino numerosos príncipes, duques y reyes, y a medida que unos apoyaban a Lutero y se quedaban con los bienes de la Iglesia, iban arrastrando consigo a sus pueblos, ya que según la costumbre, éstos seguían la fe del príncipe. Una avalancha de propaganda hacía el resto.

El movimiento luterano incluyó el gran significado de que -por primera vez, después de 1500 años- los seguidores de la Estrella volvían a tener, indirectamente, el apoyo de la Espada. Un balance de aquella época evidencia que ellos mejoraron considerablemente su situación y ganaron posiciones para sus nuevos avances.

El estudiante que inocentemente se interna en el laberinto de la historia de aquellos años, podrá aprenderse cientos de nombres de príncipes, de reyes, de Papas, de batallas, de tratados, de alianzas, de traiciones, de matanzas, etc.; podrá enumerar las hojas y las ramas del bosque, mas no verá el bosque.

Llegando al significado, lo que en realidad estaba ocurriendo era un magno choque entre las fuerzas metafísicas de 1500 años atrás.

En pleno desarrollo del protestantismo, el rey inglés Enrique VIII se acogió a ese rito y luego se declaró jefe de su propia Iglesia (1532), por lo cual pudo cambiar de esposa seis veces y matar a dos de ellas. Naturalmente, combatió sangrientamente al catolicismo, aconsejado por Tomás Cromwel. Años después otro Cromwel (Oliverio) hizo decapitar al rey Carlos I, ahogó en sangre todo rastro de

catolicismo y abrió las puertas de Inglaterra a la inmigración judía, según lo reconoce el historiador hebreo León Halevy en "Resumen de la Historia de los judíos".

ESTRELLA Y ESPADA VS. CRUZ Y ESPADA

En el campo espiritual, la Iglesia se apresuró a restablecer la disciplina en sus propias filas, fijada en el Concilio de Trento (1545- 1563); fomentó la instrucción religiosa y multiplicó las misiones. Un antiguo soldado, Iñigo de Loyola (San Ignacio) formó la Compañía de Jesús, la cual logró el primer lugar como educadora de los más altos niveles sociales. Santa Teresa de Jesús, San Carlos Borromeo, San Roberto Belarmino, San Francisco de Sales, San Vicente de Paul y otros no menos activos, se distinguieron en la lucha para reavivar la fe.

Sin embargo, todo eso no hubiera sido suficiente si la Cruz no hubiera tenido también la colaboración de la Espada. Se dice que "la religión es la última y más honda expresión de la vida espiritual", pero la religión se encuentra íntimamente vinculada a fuerzas temporales. Así es en nuestro ámbito y no puede ser de otro modo. Aun el espíritu se liga a la materia del cuerpo humano para desenvolverse en la vida terrestre.

En la hora más crítica de esa época, la Cruz no estuvo sola. Por circunstancias que se antojan producto del azar, en España gobernaba Carlos I, que a la vez mandaba en Alemania como Carlos V. Era, pues, un poderoso emperador que puso su espada al servicio del catolicismo, como en seguida lo hizo también su hijo y sucesor, Felipe II.

Se dice que Carlos V fue un gobernante excepcional en momentos excepcionalmente decisivos para la historia mundial. Usó de gran tacto para sortear graves crisis. Hubiera deseado ejercer su autoridad en Alemania desde que Lutero empezó a ganar conversos entre los príncipes, pero eso podría haber sido su ruina. En primer término concentró sus fuerzas para enfrentar a Francia, cuyo rey (Francisco I) le declaró sucesivamente cuatro guerras, y en todas fue vencido. A la vez, Carlos V tuvo que combatir a los turcos de Solimán el Magnífico, que amenazaban a Europa, y los derrotó en mar y en tierra.

Entretanto -dice el historiador Johannes Haller- los protestantes habían gozado de veinte años para hacer prosélitos, de tal manera que las nueve décimas partes de Alemania ya eran regidas por el protestantismo. Pero en cuanto Carlos V tuvo las manos libres, de las guerras con Francia y los turcos, acudió a auxiliar a los príncipes alemanes católicos y aplicó un fuerte golpe a los protestantes en 1546 - 1547, aunque no los venció totalmente y se pactó una paz precaria. Esa lucha habría de continuarla su hijo Felipe II, quien hizo retroceder todavía más a luteranos y calvinistas, a la vez que derrotaba definitivamente a los turcos en Lepanto, cuando ya eran una grave amenaza para la Europa cristiana. Esta lucha se libró en decidida alianza de la Cruz -representada por la Iglesia- y la Espada.

Debido a la influencia que ejercía Felipe II en Europa, el rey Enrique IV de Francia abjuró del protestantismo y se pasó al catolicismo, a fin de calmar la oposición y poder entrar en París (1594). Asistió a misa diciendo que "París bien vale una misa".

En cuanto a Alemania, que era el foco del protestantismo, se reanudó la guerra entre príncipes protestante y católicos, a la cual fueron sumándose daneses, suecos, españoles y franceses. Estos últimos, movidos por el cardenal Richelieu, que pese a su investidura religiosa estaba ayudando a los protestantes y calvinistas. Fue una guerra muy sangrienta, o sea la llamada Guerra de los 30 Años, pues duró de 1618 a 1648, cuando los contendientes -agotados- firmaron la paz de Westfalia, que fue un "empate". Protestantes y católicos conservarían los territorios hasta donde habían podido llegar.

Viendo más en perspectiva, Reforma y Contrarreforma fue una lucha tan vasta que abarcó cuatro generaciones durante 131 años, o sea desde que empezó la rebeldía de Lutero (1517) hasta 1648. España participó en esa lucha durante los reinados de Carlos V, Felipe II, Felipe III y Felipe IV.

ENTRETANTO, LA ESTRELLA IBA EN VELOZ ASCENSO

En la revuelta Europa de la lucha religiosa, los judíos mejoraron rápidamente sus posiciones. En lo material, se convirtieron en elemento decisivo del mercado financiero de Londres; lograron gran influencia en el Banco Central de Inglaterra (1694), el cual obtuvo el privilegio legal de emitir billetes. También dominaban la Bolsa de Valores británica y la holandesa. (1)

Financieros y magnates judíos tejieron una eficaz red de informaciones y su influencia se extendía desde Inglaterra hasta la India y desde Europa Central hasta Australia. Frecuentemente volvían a ser

calificados de "especuladores" y "usureros". Sir John Barnard, miembro del parlamento británico, encabezó un movimiento que los denunciaba como "truhanes" y pedía frenar "la infame práctica de la especulación". Sin embargo, no logró nada práctico.

En el campo espiritual, los judíos cabalistas "descifraban" la Torah y afirmaban ser

(1) Participaron en la fundación de la Bolsa de Valores de Nueva York en 1792.

protagonistas poderosos de un drama cósmico que se acercaba a un momento culminante.

En cambio, sus logros continuaban en el campo de las finanzas, en tanto que protestantes y católicos se hallaban mutuamente desangrados, sin ningún triunfo definitivo, ni en lo religioso ni en ninguna otra actividad.

Varias veces mencionaron la posible llegada del Mesías verdadero. El 31 de mayo de 1665 proclamaron que ya estaba en Gaza y que se llamaba Shabbetai Zevi. Durante el invierno del año siguiente hubo peregrinaciones a Tierra Santa; unos se flagelaban y otros oraban por la llegada inminente de otro Mesías que no era Zevi. Pero todo fue en vano. La espera habría de continuar.

TREMENDO GOLPE A LA CRUZ Y LA ESPADA

La Inquisición fue creada en 1223 durante el pontificado de Gregorio IX porque las monarquías y la Iglesia tenían la certeza de que existía una conspiración contra ambas, dirigida por grupos secretos judíos. Dicho tribunal tenía la misión de defender al trono y al altar. Regía particularmente en Francia, Alemania e Italia.

¿Obtuvo realmente su propósito?..

Opiniones autorizadas sobre el particular afirman que sí, y suponen que sin su existencia las cosas hubieran sido mucho peor. Tal vez, pero es evidente que al declinar la Inquisición, el movimiento secreto contra el trono y el altar estaba más fuerte que antes.

En el terreno de las suposiciones también podría plantearse que dicho tribunal provocó más deseos de venganza que de lograr un entendimiento. ¿Cortó ramas sin encontrar el tronco?..

Por lo menos, está claro que el tribunal fue mucho más eficaz en imponer penas -incluso la hoguera- que en descubrir a los más ingeniosos dirigentes que prepararon el gran golpe de 1789, llamado Revolución Francesa.

Proliferaban -a despecho de la Inquisición- las logias de los Iluministas; la Estrella de Sirio, Estrella de Oriente, Estrella Flamígera, Estrella Fulminante, todo producto del sabeismo. (1)

Del mismo origen eran los temas más usados en la Masonería, como: avarim (del rito de Memfis); abdamán (del grado 14 escocés); Judá (palabra sagrada y de pase en varios ritos); Judit (grito de aclamación en el grado 5 del capítulo de adopción); Nekam (palabra sagrada que en hebreo significa 'venganza'). En fin, términos crípticos y contraseñas eran el vínculo entre hebraísmo y masonería.

Ese poder secreto penetró en diversos estratos sociales. Preparó la logística revolucionaria, trazó el programa, reclutó "cuadros" de activistas y recibió fondos. No fueron detectados ni los Iluminados del Zodiaco, ni los de Avignon, ni los de Baviera, ni el Gran Oriente de Francia.

Un motín es cosa transitoria y circunstancial. En cambio, una revolución como la de 1789 requiere vasta organización. Su programa abarcaba a toda Europa y preveía un futuro de cincuenta, cien, doscientos años o más. Eso no es azar.

En vísperas de dicha revolución había 635 logias masónicas en Francia, 68 de ellas dentro del Ejército. Exteriormente circulaban hojas sueltas, libelos y rumores. Varios escritores hacían giras para diseminar ideas previas a la violencia. En todos los sectores

(1) Diccionario Enciclopédico de la Masonería. (Pag. 567 y s.) Frau Abrines, grado 33. Los antiguos profetas habían condenado el sabeismo. (Deut. 4, 19. Amós, 5.26) Varias comunidades judías lo profesaban.

actuaba gente infiltrada: en la nobleza y en el Congreso. José Fouché en la Orden del Oratorio, y el obispo Carlos Talleyrand en la alta jerarquía, en tanto que el duque de Orleáns suministraba dinero, cosa que luego fueron haciendo banqueros de diversas ciudades, como los hermanos Rothschild, que operaban en París, Francfort, Londres, Viena y Nápoles. (1)

Como es bien sabido, los puntos principales de la Revolución son acabar con la Era Cristiana, romper los lazos tradicionales de la familia; privar a los padres del derecho de educar a sus hijos; y crear una República Universal. (Esto no era ocurrencia de unos cuantos manifestantes en marcha hacia la Bastilla.

¡Claro que no!... Lo sorprendente es que muchos lo sabían, menos los encargados de cuidar el orden cristiano establecido, quienes literalmente perdieron la cabeza; unos en la guillotina y otros porque no hallaban ni qué hacer.

El historiador protestante Veit Valentín dice: "En seguida se proclamó la leva general, de 14 a 40 años. La marselesa, a cuya melodía la ruda multitud se metamorfoseaba y quedaba convertida en hueste de la libertad. Fue todo esto la obra maestra de Carnot. A fines del crítico año de 1793 el ejército rondaba ya la cifra de 600.000 hombres. A los generales se les agregaron comisarios civiles cuyo cometido era ejercer el control político e impulsar hasta el último extremo el esfuerzo y rendimiento de las operaciones. Con su intromisión los comisarios irritaban frecuentemente a los soldados, pero mucho hizo su pasión... De este modo tenían firmemente en sus manos las riendas de las fuerzas armadas los potentados (revolucionarios) de París". (2)

El terror paralizó todo intento defensivo. Veit Valentín reconoce que la ciudad de Lyon fue "reducida cruel y terriblemente". Tan solo en París cortaron 3.627 cabezas. También hubo degüellos en masa; paseaban las cabezas clavadas en lanzas.

En Europa hubo alarma y lentamente se fue formando una coalición para acudir a rescatar a Francia del terror, pero a la vez circulaba una campaña desinformadora que no propiciaba la movilización en escala suficiente. Rusia participó tibiamente en la coalición. España y la Toscana aceptaron un tratado que les ofreció la Comuna de París, y finalmente la coalición quedó en nada.

Se ha soslayado que la Revolución Francesa quiso borrar a Jesucristo y decretó el fin de la Era Cristiana. La nueva Era (la revolucionaria) empezó a contar como Año Uno en 1792. Se cambió de nombre a los meses, que fueron integrados por semanas de diez días cada una. El domingo se eliminó y en su lugar el descanso fue fijado cada decena. Los nuevos meses se denominaron: pluvioso (enero), ventoso, germinal, floreal, pradial, mesidor, termidor, fructidor, vendimiario, brumario, primario y nivoso (del 22 de diciembre al 21 de enero).

La catedral de Notre Dame fue declarada "templo de la Razón". Numerosas imágenes fueron profanadas.

Por supuesto, se confiscaron todos los bienes de la Iglesia y se exigió que el Clero se supeditara a la Revolución y no al Papa. Muchos prelados lo hicieron, apostatando, y se provocó un cisma. Hubo asesinatos en masa de sacerdotes, como los 160 que fueron degollados en el Convento de Carmelitas.

(1) La Cara Oculta de la Historia Moderna. Ilean Lombard. Tomo J. Madrid, 1979.

(1) Historia Universal. Tomo 1/, pago 304-305. Veit Valentín. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1994. (Los "comisarios políticos" de la Revolución Soviética tuvieron su antecedente en la Revolución Francesa).

El Papa Pío VI se negó a aceptar que los sacerdotes dependieran de la Revolución (no del Vaticano) por lo cual fue hecho prisionero y así murió en 1799. Su sucesor, Pío VII, condenó formalmente a la Masonería y la señaló como el factor de odio y asesinatos de la Revolución contra el catolicismo.

En esos años la Cruz había quedado sin Espada; ésta se encontraba en manos de la Estrella.

Quien no estaba con la revolución era "contrarrevolucionario" y se le enviaba a la cárcel o al patíbulo.

La llamada Ley Predial autorizaba guillotinar sin previo interrogatorio de los acusados (10-VI-1794).

En todo el país hubo más de cien mil "ajusticiados" (59% de ellos eran campesinos u obreros). Por supuesto que también fueron guillotinado el Rey y la Reina María Antonieta. Su hijo de 7 años (Luis XVIII) fue llevado a un calabozo, donde se le torturaba insultando a sus padres, hasta que murió a los 10 años de edad. Sus torturadores proclamaban el lema revolucionario de "libertad, igualdad, fraternidad".

La primera Constitución revolucionaria dividió a los ciudadanos (Art. 3º.) en "activos" y "pasivos". Sólo los primeros podían votar porque pagaban impuestos equivalentes a tres jornales. La mayor parte del pueblo era de "ciudadanos pasivos", carentes de todo derecho electoral.

Francia no obtuvo ningún beneficio de "su" Revolución, pero sí los hebreos, que lograron su emancipación. Se abolieron todas las limitaciones que pesaban sobre ellos y consiguieron su igualdad ciudadana con los franceses. Nadie discute que eso no fuera humanamente procedente. Pero, ¿se requería una tormenta de sangre para lograrlo?

El cataclismo hubiera sido aún peor de no haber surgido algo que no figuraba en el plan. Resulta que Napoleón no era propiamente revolucionario, sino un teniente desconocido que fue revelando dotes de organizador y de estratega. La Revolución lo aprovechó para incursionar por toda Europa. En diversas

plazas de Italia y de Austria hubo logias que lo auxiliaron pasándole secretos de los defensores o deslizando entre éstos informes falsos. Sin embargo, Napoleón era un genio que no necesitaba de esos recursos.

Conforme fue cobrando poder y fama, con medio millón de soldados que llevaba de victoria en victoria, sintió la Espada firmemente en sus manos, tomó el poder y arrecholó toda la parafernalia revolucionaria. En 1801-1802 celebró un Concordato con el Papa Pío VII, mediante el cual el Vaticano recuperó la soberanía de los Estados Pontificios.

Dos años después se efectuó en Notre Dame la coronación de Napoleón, presidida por el Papa Pío VII, quien le ciñó la espada y puso en sus manos el cetro, momento en que Napoleón se adelantó y se colocó la corona él mismo.

Fue un momento cargado de significado, ya que volvían a aproximarse la Cruz y la Espada. Dos años más tarde (1806) Napoleón derogó la Era revolucionaria -que había durado 14 años- y restableció la Era Cristiana. Esto sin perjuicio de que surgieran fricciones, ya que Napoleón se empeñaba en figurar como "protector y soberano de la Santa Sede", en tanto que Pío VII no le reconocía jurisdicción en ella, cosa que le costó ser detenido temporalmente en el castillo de Fontanebleau.

Entre batalla y batalla, Napoleón se daba tiempo para atender los más diversos asuntos. Logró mejorar las finanzas, el comercio, la industria y el agro. Impulsó la educación superior, las ciencias y el arte. En esos menesteres se encontró con la comunidad judía, acusada de diversas formas de usura, y de que sus 80.000 integrantes disfrutaban de la nacionalidad francesa cuando les convenía, y pretendían su otra nacionalidad cuando se trataba del reclutamiento para el ejército.

Napoleón respetó la "emancipación" que ya se había aprobado en favor de los judíos, pero quiso ajustar algunos puntos. Por ejemplo, que renunciaran a la usura en Alsacia, debido al descontento que imperaba ahí, y que el resto de Francia no fuera accesible a nueva población israelita, a no ser que se tratara de agricultores. Trató esto con el Sanhedrín, compuesto de 45 rabinos, pero no se llegó a ningún acuerdo. Por el contrario, ellos apoyaron la cruzada de la alta finanza internacional y de la Masonería en contra de Napoleón. En esto participaron decisivamente Amschel Mayer, Jacob Baruch y toda la dinastía de los supermillonarios Rothschild.

El golpe final fue cuando en 1814-1815 lograron una alianza de casi toda Europa en contra de Napoleón, quien fue vencido y llevado al Islote de Santa Elena, en el Atlántico, donde murió al cabo de 6 años de cautiverio.

En 1830 el catolicismo dejó de ser la religión de Estado en Francia.

Francia había puesto un millón de muertos y deudas para sostener la Revolución, pero no obtuvo beneficios. Volvió a los límites territoriales de antes, en tanto que los de la coalición contra Napoleón sí lograron ganancias, principalmente los judíos (ya emancipados) y la Gran Bretaña.

En cuanto a la Revolución -movimiento milenarista de Estrella y Espada contra Cruz y Espada- no obtuvo todo lo que anhelaba, pero conquistó importantes bases para continuar su marcha.

Un ejemplo del gran desarrollo económico que obtuvieron los judíos es el de la familia Rothschild, compuesta de Mayer Amschel; su hijo Nathan situado en Londres; James en París; Salomón en Viena; Karl en Nápoles y Amschel en Francfort. Su capital total en 1818 ascendía a un millón setecientos setenta y nueve mil libras esterlinas; en 1828 ya era de 4.3 millones, y en 1875 ascendía a 54.3 millones.

En esa época importantes bancos europeos iban quedando en manos de hebreos, como los Oppenheim, los Heine, los Mendelssohn. Estos concedían frecuentes empréstitos a las monarquías y a cambio obtenían tales o cuales concesiones.(1)

POPULARIZACION DEL LIBERALISMO

El grave tropiezo que sufrió la Revolución Francesa dejó una estela ideológica que fue popularizándose como Liberalismo. Este término cobijaba conceptos de libertad, tolerancia, benevolencia, amplio criterio, comprensión y hasta un cierto grado de 'caridad'.

Por otra parte, del lado cristiano corría la idea de que -durante varios siglos- el Vaticano había procedido muy rigurosamente con los príncipes, reyes y emperadores, y que de la misma manera el Clero trataba a los fieles. No pocos jefes de familia se inclinaban más a los severos castigos que al

mutuo conocimiento ya la comprensión. Llegaba a considerarse que Dios estaba siempre más dispuesto a castigar que a perdonar.

Frecuentemente se veía pecado por todas partes. El cuerpo humano parecía impuro y en cierto modo hasta despreciable, como si no fuera también obra de Dios. En verdad, el cristianismo no era así, pero lo alteraban conceptos erróneos.

Mucha gente se olvidaba de que el magisterio de la Iglesia defendía "la dignidad de la materia... y que el cuerpo, como parte integrante del cuerpo de Cristo, unido a la divinidad, ha sido instrumento de salvación para la humanidad y alcanzará plenamente su fin en el hombre resucitado".(2)

(1) La Historia de los Judíos. Pago 322. Paul Johnson.

(2) La Fe de la Iglesia Católica. Pago 806 Pbro. Justo Col/antes, Prof. de Eclesiología de la Facultad Teológica de Granada. Madrid, 1986.

En un considerable número de fieles existía la propensión a condenar con tremenda ligereza. El niño de madre soltera era visto punto menos que como facineroso; respecto a cualquier pecador muerto era fácil ubicarlo en el Infierno, como si se pudiera conocer hasta dónde puede llegar la misericordia divina.

Tales circunstancias propiciaron que el liberalismo se introdujera insensiblemente en todas las esferas sociales y que escalara puestos oficiales y poder económico sin despertar desconfianza. A través del "positivismo" de Comte se instaló en el magisterio e influyó en estudiantes de todos los niveles.

Fue tal su presión psicológica que prácticamente no se les prestó atención a las llamadas de alerta que dieron los pontífices. "Por ese camino (del liberalismo) desaparece la distinción propia del bien y del mal... acabará por parecer lícito cuanto agrada", advirtió León XIII.(1)

En cuanto al liberalismo económico, el Vaticano advirtió que de esa teoría "como de fuente envenenada, nacieron todos los errores de la ciencia económica"... Y respecto al problema social, "el liberalismo es el padre del bolchevismo... Condena al trabajador a la pobreza perpetua".

Sin embargo, el Liberalismo seguía avanzando y generalmente no se percibieron los virus revolucionarios de que era portador, hasta que a fines del siglo XX -al quitarse algunos velos- se le identificaría como Neoliberalismo.

(1) Diccionario de Textos Sociales Pontificios. Biblioteca Fomento Social. Madrid, 1962.

...

CAPITULO IV Obra de Inteligencias Sobresalientes

NADA MENOS QUE SEMBRAR LA "OPINION PUBLICA"

Durante siglos hubo pregoneros que anunciaban públicamente tal o cual disposición oficial. A ese sistema de comunicación siguió el de las gacetas y hojas sueltas, gracias al adelanto de la imprenta. La prensa plana permitió imprimir pequeños periódicos, aunque muy lentamente, a principios del siglo pasado.

En 1800 el presidente Jefferson percibía la importancia de la prensa y alentó a su amigo Samuel Harrison Smit a fundar un periódico en Washington. (El Nacional Intelligencer). Veteranos periodistas (como don Miguel Ordorica) consideraban que la reelección de Jefferson se debió en gran parte a que usó de la prensa como un novedoso medio para ganar adeptos.

En cambio, el presidente John Quincy Adams (1825-1829), salió de la Casa Blanca muy resentido con la prensa, que frecuentemente lo había criticado sin razón. Su sucesor, Andrés Jackson fue tratado bien y hasta pudo reelegirse en 1833. (La diferencia consistía en que J. Quincy era antimasón).(1)

Entretanto, en Europa, hubo una genial invención. Charles Louis Havas -procedente de Hungría- fundó en París (1835) la primera agencia internacional de noticias, o sea la 'Havas'. Mediante un enlace de las comunicaciones más rápidas de aquella época recogía noticias de varios países y las intercambiaba. Así un periódico de Milán, Berlín o Nueva York podía informar lo que ocurría en París, o viceversa. Louis Havas tuvo como colaboradores a Sigismund Englaender y a Bernard Wolff. Rápidamente llegaron a dar servicio a mil periódicos. Posteriormente Charles y su hijo crearon la "Sociedad General de los Anuncios", que tuvo la posibilidad de favorecer más a unos periódicos que a otros, mediante la publicidad. Operaba como especie de monopolio (oligopolio). Al crecer, la Havas se convirtió en la Agencia France Press (AFP), con periódicos filiales en 165 países, nada menos que en todo el mundo"(2)

Trece años después del nacimiento de la 'Havas', diez empresarios de Nueva York, encabezados por David Hale, fundaron (en 1848) la agencia The Associated Press, que bien pronto tuvo como suscriptores a 1.500 periódicos de los más importantes países.

En 1857, Pablo J. Reuter fundó otra agencia en Aquisgrán, Alemania, que luego pasó su sede a Londres y tuvo financiamiento para crecer rápidamente.

Ahora bien, lo genial de esas tres agencias internacionales fue que usaron una gran dosis de "objetividad" para acreditarse -según lo pregonaban- como imparciales. Y a la vez deslizaban una sutil dosis de subjetividad para imprimirles a sus mensajes cierta tendencia prácticamente imperceptible.

Al servicio de noticias se agregó después, paralelamente, el de suministrar tiras cómicas, comentarios especializados, pasatiempos, etc. ('King Features' y 'Newspaper Enterprise Associated').

Ningún periódico que se preciara de serio podía contentarse con publicar noticias únicamente de la ciudad en donde se editaba. Dar información mundial se convirtió rápidamente en una necesidad imprescindible.

(1) Freemasonry and The presidency, USA. Pago 294 y 295.

(2) En España se creó el Centro de Correspondencias (1865) dirigido por Nilo Ma. Fabra. En 1870 se vinculó con la Agencia Havas.

AFP, TAP y Reuter fueron un buen negocio para sus accionistas, y a la vez un medio formidable para que éstos -de una misma estirpe- influyeran en la opinión pública. Cautelosamente podían ir popularizando una idea o desacelerando otra; atraer simpatía o antipatía hacia algo. El poco a poco de la gota diaria obraba maravillas en la masa de lectores.

A la prensa plana le siguió la rotativa, perfeccionada luego con "doblador" y papel embobinado, de tal manera que fue posible imprimir hasta diez mil ejemplares por hora (1855), y abaratar y popularizar los periódicos.

Fue notable la visión de los fundadores de agencias internacionales de noticias. Al cabo de sesenta años ya estaba consolidada su influencia en "la gran prensa". Años más tarde el filósofo Oswald Spengler diría: "La pólvora y la imprenta guardan una relación íntima porque ambas son los grandes medios para atacar y conquistar a distancia. La prensa se convierte en arma terrible de quien sepa manejarla... La campaña de prensa surge como continuación y preparación de la guerra con otros

medios... Se ha ido perfeccionando durante el siglo XIX hasta el punto de que una guerra pueda estar perdida antes de disparar el primer tiro, porque la prensa, entretanto, la ha ganado...

"El pueblo lee 'su diario', que mantiene a los espíritus bajo su encanto. ¿Qué es la verdad? Para la masa, es la que a diario ve y oye... La verdad pública del momento, la única que importa en el mundo efectivo de las acciones y de los éxitos, es hoy un producto de la prensa. Lo que ésta quiere es la verdad. Sus jefes producen, transforman, truecan verdades... "No hay domador de fieras que tenga mejor domesticada su jauría. Cuando se le da rienda suelta al pueblo -masa de lectores- precipítase por las calles, lánzase sobre el objetivo señalado, amenaza, ruge, rompe.

"Basta un gesto de la prensa para que todo se apacigüe y serene. La prensa es hoy un ejército, con armas distintas, cuidadosamente organizadas... No hay más tremenda sátira contra la libertad de pensamiento.

"Un demócrata de viejo cuño no pediría hoy libertad para la prensa, sino libertad con respecto a la prensa. Puede la prensa condenar a muerte una 'verdad'; bástale con no comunicarla al mundo. Es esta una formidable censura del silencio, cuanto más poderosa cuanto que la masa de los lectores de periódicos no nota su existencia... El lector se entera de lo que 'debe saber' y una voluntad superior informa la imagen de su mundo".

Pues bien, la virtud de formar "opinión pública" mediante el "cuarto poder" quedó en manos de ellos... Alfredo Harmsworth hizo en Inglaterra diarios con informaciones ligeras, al alcance de todos los lectores y con -ángulos atractivos; organizó sorteos, centuplicó la circulación, atrajo anuncio comercial, incluyó muchos grabados en la información y fue conocido como "el Napoleón de la prensa".(1)

John Pulitzer, judío húngaro, emigró a Estados Unidos y triunfó con la misma técnica de Harmsworth. La efectividad de las agencias cablegráficas se evidenció (por ejemplo) en el caso del marxismo, que apenas dado a conocer en Londres, se popularizó en Europa, al grado de que sociedades secretas pudieron provocar motines en Alemania, Italia, Francia y Austria.' Fueron entonces los ejércitos, en paralelo con la Iglesia, los que hicieron fracasar la subversión.(2)

(1) Harmsworth fue famoso bajo el nombre de Alfredo Northcliffe (1865-1922), fundador de The Daily Mail y dueño de The Times. Se le nombró Lord.

(2) La Agencia EFE informó (14-11-98) que en el Museo Judío de Viena se reconoce que en tales movimientos participaron el Dr. Adolf Fischhof, Isak Nos Manheimer, Carl Spitzer, y otros hebreos.

Otro ejemplo de la efectividad de los "golpes informativos" del siglo pasado fue el de los diez terroristas que mataron a ocho policías en Chicago. Cuatro de los terroristas fueron juzgados y ejecutados, no obstante lo cual mundialmente quedó sentado el dogma de que éstos son los "mártires de Chicago", y bajo su bandera rojinegra quedaron todos los sindicatos obreros.

Aunque se diera el caso de que algún editor de periódico llegara a recelar de la "objetividad" de un mensaje, sólo podía omitirlo, pero no modificarlo, según el contrato establecido. Perder el servicio de la Agencia noticiosa era circunscribir al periódico a publicar únicamente informaciones locales. ¡Imposible!

En suma, la Estrella previó y ganó la conquista de vastos territorios de la "opinión pública" a través de la "gran prensa".

Pero, ¿por qué solamente ellos se aprovecharon de las oportunidades de libertad que venía ofreciendo el Liberalismo?.. La Iglesia, y en general el mundo católico, tenía recursos económicos para hacer frente al nuevo movimiento periodístico, pero al parecer lo subestimó o estuvo fuera de sus recursos técnicos competir con él.

En 1861 el Vaticano empezó a publicar semanalmente L'Osservatore Romano, pero imposible que pudiera contrarrestar a "la gran prensa". También se fundaron algunas revistas o diarios católicos, mas sin técnica adecuada, de tal manera que nunca han ganado suficiente circulación, al grado de que muchos católicos los adquieren más bien "por ayudar" que por verdadero interés, y pronto sucumben o llevan precaria vida.

La desproporción de los medios informativos, de uno y otro lado, empezó a revelarse cuando Pío IX expidió tres encíclicas, entre 1846 y 1878, en las que condenó a "las sectas masónicas" y "a los abusos de la economía liberal que desconocía todo nexo con la moral". (En Francia se atribuían abusos financieros a una nueva generación de banqueros judíos: los Deutsch, los Bamberger, los Heine, los Lippmann, los Pereire, los Ephrussi, los Stern, los Bichofsheim, los Hirsch y los Reinach).

Poco después el Papa León XIII publicó cuatro encíclicas (en un período de 5 años) sobre el trato injusto a los obreros, sobre la masonería, la religión y el Estado y la guerra contra la Iglesia. Volvió a insistir contra "la voraz usura" y "el capitalismo liberal sin entrañas", todo lo cual "tiende al desmoronamiento de las costumbres".

A continuación expidió la encíclica "Rerum Novarum" (1891) en la que se ocupaba ampliamente de la cuestión social del capital y el trabajo, poniendo en guardia al obrero acerca de las falsas promesas del marxismo.(1)

(1) Doctrinas Pontificas. Documentos. Madrid, 1958.

Aunque publicadas íntegras en el periódico del Vaticano (L'Osservatore Romano), las encíclicas iban teniendo cada vez menor difusión en la "gran prensa", que publicaba algunos párrafos textuales y ciertos resúmenes a veces poco claros.

Entretanto, después del vacío que dejó la caída de Napoleón, Francia se había precipitado en décadas de inestabilidad política; aparición y desaparición de logias; caída de gobiernos, etc. Ciertamente ya no se hablaba el lenguaje violento de la Revolución, sino el del Liberalismo, y por este camino se llegó en 1879 a un gobierno casi totalmente masónico, con Francisco judith Grévy como jefe de Estado. Se hizo un monopolio de la enseñanza, con un "Catecismo Cívico" tendiente al ateísmo. Jean Macé decía: "Quien tiene la escuela lo tiene todo". Los crucifijos fueron prohibidos en las aulas. Y esto ocurría en una "democracia" donde el 90% de los ciudadanos se declaraban católicos.

INSOLITA LUCHA A TRAVES DE LA PRENSA

En 1847 fue fundada en Francia la Orden Asuncionista (por la Asunción de la Virgen María al Cielo), con la aprobación del Papa Pío IX. La integraban sacerdotes agustinos. En general, su misión era enfrentarse a las fuerzas que actuaban "contra el alma de Francia".

A la par que la Masonería iba controlando las altas esferas políticas, en diversos círculos franceses se hablaba de una subversión formada por protestantes, judíos y masones.

Los "asuncionistas" fundaron la editorial "Buena Prensa" y el diario "La Croix". En cierta forma recibían apoyo de la IUnion Generalel, organización bancaria católica. Cuando esta quebró, muchos se quejaron de que era "maniobra de la conspiración".

El escritor francés Eduardo Drumont publicó en 1886 su libro "La Francia judía", en la que citaba a personajes que en alguna forma se relacionaban con masones, protestantes o judíos. La opinión pública seguía con gran interés las informaciones de uno y otro lado. Los judíos se encogían de hombros y sólo aisladamente se quejaron de "antisemitismo".

Sin embargo, el ambiente de Francia se iba cargando de gases explosivos. En la Cámara de Diputados se llegó a plantear la propuesta de excluir a los judíos de ciertos puestos públicos, pero fue desechada por 268 votos contra 208.

La tensión estalló en 1894 cuando el ejército acusó al capitán Alfredo Dreyfus (que militaba en el Estado Mayor) de haber pasado secretos militares a Alemania. Un consejo de guerra degradó a Dreyfus (judío) y lo condeno a cadena perpetua.

Varios periódicos pusieron en duda la acusación, primero tímidamente y luego en forma decidida. "Figaro", de Alfredo Wolff; "Petit Journal", de Moise Millaud y de Elie de Cyon; "La Aurora" y "La Fronda". Se reactivó la Liga de los Derechos del Hombre, en favor de Dreyfus. En este bando se alinearon intelectuales como Theodoro Herzl (del sionismo), James Darmesteter, Bernard Lazare, el novelista hebreo Marcel Proust, el joven político George Clemenceau (que posteriormente llegó a ser el 'hombre fuerte de Francia' en el Gran Consejo); el joven León Blum (que años después sería Primer Ministro), y otros muchos que militaban en las llamadas "izquierdas".

Todos ellos hablaban de una conspiración del Clero y el Ejército.

Del bando opuesto a Dreyfus se distinguían los intelectuales La Rochefoucauld, Paul Valéry, Maurice Barrés, el pintor Edgar Degas y Charles Maurras. Estaba con ellos la Liga de la Patria Francesa, 86 miembros del Colegio de Francia y 26 de la Academia Francesa. Contaban con los periódicos 'La Libre Parole' y 'L'Intransigent'. Se afirmó que la mayoría de los intelectuales creía en la existencia de una asociación secreta de masones, judíos y ateos. También se mencionaba como aliados de ese grupo a prominentes banqueros.

En esa época se conoció el gran fraude ocurrido en la sociedad para abrir el Canal de Panamá y se acusó al ministro de finanzas, León Say, así como a gente del banquero Rotschild. El periódico "La Libre Palabra" echó más gasolina al fuego.

La gran contraofensiva la inició el novelista Emilio Zola al publicar su "Yo Acuso" en el que inculpaba tan gravemente al ejército que se le impuso una multa y un arresto de un año, pero se exilió temporalmente en Inglaterra. (seis años antes Zola había publicado un libro 'Por los Judíos').

La agitación llegó a ser tan grande que hubo manifestaciones, motines y desafíos a duelo.

El teniente coronel Picquert y el senador Scheuser promovieron una revisión del juicio de Dreyfus, a lo que accedió el presidente Félix Faure, con el resultado de que un coronel Henry aparecía como calumniador de Dreyfus, por lo cual se suicidó. El nuevo consejo de guerra le bajó al acusado la pena, a 10 años de prisión. (Esto ocurría en 1899).

En esos días los periódicos "La Aurora" y "La Fronda" publicaron impresionantes fotografías de judíos asesinados en la colonia francesa de Argelia, como muestra de lo que hacía el "antisemitismo". Los "antidreyfusistas" perdían terreno.

En el mismo año ocurrió la muerte del Presidente Faure y lo substituyó Emilio Loubet, quien concedió el indulto a Dreyfus. En 1906 anuló la condena definitivamente. Dreyfus fue ascendido a general, se le reconoció su antigüedad y se le dio la condecoración máxima de la Legión de Honor. Su primer defensor dentro del ejército, el teniente coronel Picquert, también fue ascendido y se le nombró Ministro de la Guerra.

Entretanto, la Orden de los sacerdotes de La Asunción quedó prohibida en 1900 y su Superior fue expulsado de Francia.

De esa insólita lucha perdida ya no volverían a levantar cabeza los que hablaban de conspiración de masones y judíos. Quedaron sepultados bajo la lápida del "antisemitismo".

CAPITULO V Otro Siglo y Mayor Retroceso

NUEVA "PERSECUCION", PERO "POR DENTRO"

El siglo XX empezó con malas perspectivas para la Iglesia. Francia se perdió como antigua Espada de la Cruz y ya no volvería a serlo más. El nuevo presidente Loubet era hostil al cristianismo.

Además, estaba siendo difundida en Francia, Italia y Alemania, una corriente teológica llamada Modernismo. Uno de sus principales propagadores en Francia era el sacerdote Alfredo Loisy, profesor del Instituto Católico de París y autor de "La Religión de Israel".

Loisy decía que las definiciones dogmáticas guardan relación con el tiempo en que se producen y que por lo tanto era necesario reinterpretarlas. Uno de sus compañeros en esa tarea, el teólogo jesuita George Tyrrel, enseñaba que la Fe no había sido confiada a ninguna Iglesia, sino "al pueblo, como verdadero vicario y depositario último de la verdad".

El sacerdote Rómulo Murri -1870-1944- repetía lo anterior en Italia. Germán Schell lo hacía en Alemania. Varios filósofos secundaban a esos teólogos que pretendían que el catolicismo se "adaptara a la vida moderna." Esta tarea podía llegar a cambiar a la Iglesia, ¿hasta qué punto?..

El 8 de septiembre de 1907 el Papa Pío X dio a conocer su encíclica Pascendi Dominici Gregis muy extensa y categórica, en la que condenaba al Modernismo.

"Guardar silencio -decía- no es ya decoroso... Al presente no es menester ir a buscar a los fabricantes de errores entre los enemigos declarados: se ocultan, y esto es precisamente objeto de grandísima ansiedad y angustia, en el seno mismo y en el corazón de la Iglesia.

Enemigos, a la verdad, tanto más perjudiciales, cuanto lo son menos declarados. Hablamos venerables hermanos, de un gran número de católicos seculares y, lo que es aún más deplorable, hasta de sacerdotes, los cuales, so pretexto de amor a la Iglesia, faltos en absoluto de conocimiento serios... se jactan, a despecho de todo sentimiento de modestia, como restauradores de la Iglesia".

"Traman la ruina de la Iglesia, no desde fuera, sino desde dentro: en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas...

"Basta, pues, de silencio. Prolongarlo sería un crimen. Tiempo es de arrancar la máscara a esos hombres y de mostrarlos a la Iglesia tales cuales son en realidad."

Agregaba que los "modernistas" menospreciaban toda la tradición y el "magisterio eclesiástico, no horrorizándose de seguir las huellas de Lutero, y si de ello se les reprende, responden, quéjense de que se les quita la libertad...(luego) doblan fingidamente sus cervices, pero con la obra e intención prosiguen más atrevidamente lo que emprendieron" .

El Papa consideró tan grave al modernismo que dos años después de su encíclica expidió "Communium Rerum", precisando:

"El modernismo implica una doble guerra: desde el exterior y desde el interior... (Esta última) "tanto más peligrosa cuanto más encubierta.. Hijos desnaturalizados pretenden que el cristianismo sólo conserve el nombre... Entre Cristo y Belial (genio del Mal) no hay posibilidad de composición o acuerdo".

A la vez instituyó que al ser ordenados los nuevos sacerdotes abjuraran del Modernismo en un acto especial.

La afirmación de Pío X de que los "modernistas" doblarían la cerviz, pero que seguirían adelante en su propósito, debe de haberse confirmado, pues el siguiente Papa, Benedicto XV, (1914-1922) insistió en el tema y señaló: "los monstruosos errores del Modernismo, que nuestro antecesor llamó justamente 'síntesis de todas las herejías'... Nos renovamos aquí esa condenación en toda su extensión, y dado que todavía se manifiestan acá y allá, aunque solapadamente".

¿Qué significaban los 'hechos' denunciados, de que "el Modernismo implicaba una guerra desde el exterior y el interior"? ¿No acaso significaba que seguía vigente la lucha de 1900 años?... Cristo ya no estaba al alcance de la Estrella, pero su Iglesia sí.

Los círculos más profundos de la Masonería hicieron enlace con el "progresismo". Este enlace hizo otro con el marxismo al converger en "una teología para el evangelio social", del teólogo Walter

Rauschembusch, en 1917. Y un pequeño número de jesuitas "de avanzada" se les alió después, en una junta de Herman Gruber y Berteloot -por una parte y por la otra el Dr. H. Ossian Lang, secretario de la Gran Logia de Nueva York y Eugen Lenhoff.(1)

Parece que bajo esos 'hechos', en su tiempo leídos únicamente en "la piel de la historia", se daban los primeros pasos para cambiar la táctica de lucha contra la Cruz.

Naturalmente "nueva táctica" no significaba ceder en ninguno de los principios básicos. Los antiquísimos "tres puntos" -señal de toque entre masones- tienen la explicación superficial de que representan al "aprendiz, al compañero y al maestro", pero en círculos más íntimos representan la lucha contra la Iglesia, las monarquías y los ejércitos.

Dentro de las mismas logias hay secretos superpuestos. El venerable Maestro Dreseke, de la Logia de Bremen, Alemania, decía: "Hay masones que no comprenden nunca nuestro secreto, por más que ostenten las condecoraciones de grandes maestros". (2)

Que la lucha es contra la Iglesia, nadie medianamente informado puede ponerlo en duda; que también va contra la monarquía, así se ha comprobado a través de la historia, y que tiene cuentas que ajustar contra los ejércitos, empezó a verse en la URSS, en España (1936-1939), en Cuba, en Argentina, en Chile y en los aprestos de la ONU para formar sus Cascos Azules.

(1) Lo reveló el propio Berteloot en "Francmasonería y la Logia".

(2) La Masonería. Nicolás Serra y Causa. Pago 77 (Citado en "Masonería" de Alberto Triana. Pago 64. Edit. De-DuJ Buenos Aires, 1960.

EL BALANCE DE LA 1ª GUERRA MUNDIAL

En los años de 1912-13, el ambiente de la opinión pública en Europa se fue tornando inflamable. Las agencias internacionales de noticias llevaban y traían declaraciones, discursos. interpretaciones de estados de ánimo, etc., y se auguraba tormenta. Se decía que la guerra era "inevitable", aunque nadie explicaba en qué consistía lo inevitable, ya que ninguna de las potencias estaba exigiendo nada de sus vecinas. Se daba por hecho que una chispa haría estallar el polvorín.

La chispa brotó en Sarajevo, capital de Serbia, donde el terrorista Gavrilo Princip, de la organización secreta "Mano Negra", asesinó al archiduque Francisco Fernando y a su esposa, herederos del trono de Austria-Hungría. Esta le dio un ultimátum a Serbia para que disolviera su gobierno. Rusia apoyó a Serbia; Alemania apoyó a Austria-Hungría, y se precipitó una guerra mundial (1914), De un lado, Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía. Del otro, 24 naciones aliadas, encabezadas por los Imperios inglés y francés, a las cuales luego se unió Estados Unidos.

En total se movilizaron 75 millones de hombres, que en cuatro años de guerra tuvieron casi nueve millones de muertos y veinte millones de heridos.

Cuando el frente alemán se hallaba más comprometido, a retaguardia surgieron motines procomunistas en Berlín, Kiel y Munich; encabezados por Kurt Eisner, Hugo Hasse, Otto Landsberg, Karl Kautski, Eduard Bernstein, Paul Hirsch, Kart Radek, Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y Walter Rathenau. (Los tres últimos fueron asesinados por nacionalistas alemanes). El Kaiser Guillermo II consideró todo perdido, dimitió y se fue al exilio.

Alemania se rindió. En la firma del armisticio participaron J. Brentano, Jaffe, Wassermann, Max Wargllrg, Oscar Oppenheimer, Mendelsohn, Struck y Merton. Luego se formó un gobierno en el que figuraron: Hirsch (en Gobernación); Rosenfeld (en justicia); Futran (en Enseñanza); Simón (en Hacienda); Stadhagen (en Trabajo); Wurms (en Alimentación); Kohen (en el Comité de Obreros y Soldados), y Brentano (en Industria).

El hecho de que entre los promotores de los motines comunistas, en la firma del oneroso armisticio y en el nuevo gobierno figuraran tantos judíos, creó profundo recelo en Alemania. ¿Quiénes pescaban en el río revuelto de la derrota?.. Tal recelo estallaría 15 años después.

Como consecuencia de la guerra desaparecieron las monarquías de Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Rusia. En las tres primeras quedaron gobiernos liberales-masónicos.

Rusia se convirtió en la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). Todos los miembros de la Casa reinante fueron asesinados, al igual que miles de jefes militares, sacerdotes y profesionales en general. Fue una sistemática matanza a fin de que el nuevo poder quedara firmemente en manos de León Bronstein (conocido luego como León Trotsky); Vladimir Ilyitch Ulianov (conocido como Lenin), y

de Josif Vissarionovitch Djugachivili (apellido que significa "hijo de israelita") conocido como José Stalin.(1)

En fin, todos los jefes y funcionarios bolcheviques de los niveles primero y segundo eran judíos. Inicialmente esto se ocultó mediante seudónimos, pero luego fue imposible evitar que se supiera.

H. A. Gwynne, director del 'Morning Post', de Londres, publicó en un libro que "los Protocolos de los Sabios de Sion pueden ser o no auténticos, pero todo el programa expuesto en ellos lo están ejecutando hoy casi al pie de la letra... Más del 95% del actual gobierno bolchevique está formado por judíos". (Incluía una lista de 50 funcionarios con los seudónimos y los nombres reales, y de ellos sólo seis eran rusos.)

Por lo demás, eso no era tan extraordinario, pues según el historiador Paul Johnson, en la década de los años 20s. también en Estados Unidos los judíos ocupaban posiciones dominantes en la Banca, la Bolsa, las propiedades inmobiliarias, el comercio, la distribución, la cinematografía y la Radio. y luego su influencia aumentó cuando dos israelitas formaron parte de la Suprema Corte: Louis Brandeis y Félix Frankfurter. (2)

(1) La II Guerra Mundial. Pags. 16 y 19. José F. Aguirre. Editorial Argos.Barcelona.

(2) La Historia de los Judíos. Pags. 460 a 463. Paul Johnson. Editorial Vergara. 1987.

¿Un balance sobre la primera Guerra Mundial?.. Cabe mencionar que las monarquías de Alemania y Austria-Hungría habían mantenido estrechas relaciones con la Iglesia Católica, y la Casa reinante de Rusia las había mantenido también con la Iglesia Ortodoxa Cristiana, pero al terminar la guerra todo cambió. Nunca, desde el siglo IV, la Iglesia había perdido tantos apoyos en el campo temporal. Y nunca sus opositores se habían hallado en una posición tan fuerte.

Prácticamente la Cruz carecía de Espada, y la Estrella las empezaba a empuñar todas.

Todo lo ocurrido era un triunfo de la idiosincrasia hebrea, la cual siempre ha tenido muy claras sus metas. Nunca ha buscado adaptar sus creencias a las de los demás. Nunca se ha prestado a ecumenismos que la priven de una sola coma de su doctrina. No busca hermanos mayores ni menores; su hermano es el que tiene su sangre, iy se acabó! Así lo evidencian sus propios historiadores.

SIN LUGAR PARA LA MENOR ESPERANZA

Con la pérdida de la guerra y la caída del Imperio, Alemania rodó al abismo. El ejército derrotó a los agitadores que pretendían comunizar al país (como en la URSS), pero la miseria iba en aumento. Los comestibles desaparecían repentinamente y luego aparecían a mayor precio. La población culpaba a los especuladores, tales como los hermanos Barmat, los Rotter, los Sklarz, los Michael Holtmann, los Katzenellenbogen, los Kutisker y Hugo Stinnes, accionista principal de más de 1.500 empresas. ¿Antisemitismo?.. Tal vez, aunque alimentado por muchas circunstancias reales.

Alemania se hundía en el caos. Había tenido más de dos millones de soldados muertos y seis millones de heridos. Escaseaba el trabajo y aparecía la inflación. A mediados de 1921 el cambio de moneda era de 81 reichmark por un dólar. En 1922 bajaba a 670 por dólar. En marzo de 1923, a 30.000 por dólar; en junio, a 152.000; en julio, a un millón por dólar.

The New York Times refería (30- X-1923) que un turista comió en un buen restaurante de Berlín y pagó un dólar, y cuando ya se iba le ofrecieron algún otro platillo, porque, entretanto, ya había subido el dólar.(1)

Nadie quería ahorrar. Los Bancos no admitían cheques porque su valor variaba en horas. Luego, en noviembre, el 'reichmark' desapareció como moneda y en su lugar apareció el 'rentenmark', a razón de uno por un millón de la antigua moneda.

"Es posible hacer trucos con el dinero" (mediante mala fe y poder) dice el economista John Kenneth Galbraith.

Algunas de las condiciones de paz dictadas por los aliados y aceptadas por el nuevo gobierno liberal, eran las siguientes:

- 1.- Ceder territorio en Oriente, Sur y Occidente.
- 2.- Ceder sus colonias de Africa.
- 3.- Admitir inspecciones extranjeras.
- 4.- Pagar a los aliados 132 Billones de marcos-oro, en abonos durante 67 años, hasta terminar en 1988.

5.- Entregarle a Inglaterra todos sus mercantes de más de mil toneladas, y la mitad de los menores, así como la cuarta parte de su flota pesquera.

6.- Construir anualmente 200.000 toneladas de barcos para entregarlos a los vencedores, hasta completar un millón de toneladas.

7.- Ceder 5.000 locomotoras y 10.000 vagones.

El historiador Johannes Haller escribió que "las condiciones de paz que se le impusieron a Alemania eran para impedir por siempre jamás su renacimiento... No había lugar para la menor esperanza".(1)

(1) "Money" (El Dinero) Pago 186 John Kenneth Galbraith. Ediciones Orbis, 1983. Barcelona.

EL ABSURDO NEXO DE MOSCU y MEXICO

Transcurría el año de 1925. El régimen de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas llevaban ocho años consolidándose. Stalin ya había anunciado que la Revolución comunista no sería una revolución puramente nacional, sino que se produciría en todo el mundo como Revolución Mundial. Los primeros pasos los había dado invadiendo a siete países: Armenia, Adserveiyán, Georgia, Ucrania, Rusia Blanca, Turkmenia y Uzbekia.

Los amos de la URSS tenían buenos padrinos en Nueva York. Recibían créditos de los superbanqueros. Mediante este apoyo, y con las "purgas" en que eran asesinados los opositores al régimen o los sospechosos de ser opositores, la URSS se erigía como una nueva potencia. Su odio al cristianismo era parte esencial de su programa, y Lenin había popularizado que la religión era "opio del pueblo" y que urgía erradicarlo en todo el mundo.

La poderosa Espada marxista estaba en contra de la Cruz. Marx había dicho: "Esta espada me la dio Luzbel".

Con gran rapidez las enseñanzas marxistas eran difundidas en Occidente. Penetraban en las universidades, en los medios de comunicación y en los sindicatos. Estados Unidos era la potencia directriz en los países occidentales, pero no cerraba las puertas a esa propaganda, pese a que generalmente se suponía que Moscú y Washington eran irreconciliables enemigos. En realidad, las cúpulas de ambas capitales se entendían discretamente.

Eso explica por qué en México fue posible que en 1925 hubiera tantos aprestos en favor del marxismo, pese a tener una tradición totalmente ajena a esa doctrina.

Conforme don Plutarco Elías Calles iba subiendo en la carrera política, hasta llegar a ser presidente, se le acercaron maestros masones, como Arthur J. Elías, Jorge Hirschfeld y el poderoso líder obrero Luis N. Morones (entre otros varios) y don Plutarco resultó grado 33, aunque sin cursar propiamente toda la carrera masónica.

Luis N. Morones, líder de la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM), era asesorado por Samuel Gompers, Haberman y Yúdico (líderes muy influyentes en Estados Unidos). De todo esto resultó que la CROM trazó un programa radicalmente marxista. Se proponía presionar a Calles para que disolviera al ejército y lo substituyera con "milicianos", como se había hecho en la URSS.(2)

Mediante "milicianos", se podría luego implementar un giro completo hacia la comunización de México. Calles procedía del Ejército y no se prestó a disolverlo, pero sí se sintió atraído hacia el programa anticristiano del marxismo. En consecuencia, decidió aplicar plenamente el contenido antirreligioso de la Constitución de 1917, y para empezar quiso que la Iglesia pasara prácticamente a ser una dependencia oficial, sujeta a que se le autorizara o no el número de sus sacerdotes, el funcionamiento o no de sus seminarios, de sus colegios, etc. (La Ley reglamentaria del artículo 130 constitucional fue conocida como Ley Calles).

El Episcopado no accedió a eso. Para abril de 1926 ya habían sido expulsados del país doscientos sacerdotes, incluso el delegado apostólico Jorge José Caruana, a quien se le declaró "extranjero pernicioso".

(1) Las Epocas de la Historia Alemana. Espasa Calpe. Argentina. Johannes Haller.

(2) "La Muerte del Gral. Obregón", por el Gral. Antonio Ríos Zertuche. (Y declaradones del líder Jorge Prieto Laurens en El Universal, agosto de 1973)

El reglamento del Art. 130 constitucional entró en vigor el 31 de julio de 1926. El Episcopado mexicano se negó a acatarlo y como protesta suspendió el culto. En carta colectiva dijo: "No podemos

presentamos ante el juicio divino llevando como única defensa la lamentación"... Agregaba que la suspensión de cultos había sido aprobada por el Papa. (25 de Jul. de 1926).

INSOLITA ESPADA AL SERVICIO DE LA CRUZ

El presidente Calles dijo que los católicos sólo tenían dos caminos: acudir al Congreso en demanda de modificaciones a la ley, o tomar las armas. En el Congreso se les dijo que no podían ejercer el derecho de petición porque dependían de los obispos, los cuales carecían de representación legal. Por lo tanto, sólo les quedaba recurrir a las armas, aunque carecían de ellas.

Varios grupos católicos se mostraron dispuestos a combatir con las armas que pudieran encontrar. El Episcopado, por conducto del obispo de Tabasco, Pascual Díaz, les dio luz verde, diciendo que cuando fallan los medios políticos y hay evidencia de tiranía, es lícito recurrir a la fuerza. Monseñor José Mora y del Río precisó que el Episcopado no promovía el movimiento armado, pero que los seglares tenían derecho a hacerlo.

Al grito de "¡Viva Cristo Rey!", campesinos, estudiantes y gente de la clase media se lanzaron a una lucha particularmente desigual. En Michoacán, Durango, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Oaxaca, Zacatecas, Aguascalientes, Sinaloa, Colima, México, Veracruz, Nayarit, fueron surgiendo decenas de personas armadas con escopetas o pistolas viejas. Luego crecieron hasta formar veintenas o centenas. En total llegaron a operar 20.000 "cristeros".

A través de 1.500 años muchas veces había sucedido que príncipes y reyes pusieran su Espada al servicio de la Cruz, incluso los grandes Imperios como el de Carlos Magno, el de Carlos V y el del Sacro Imperio Romano Germánico. Pero nunca había sucedido que -como en 1926 un pueblo paupérrimo hiciera lo mismo.

Fue una lucha particularmente cruel. Muchachos de 17 a 23 años figuraban en las guerrillas. Los que caían prisioneros eran torturados para que delataran a otros y se les fusilaba. Los "cristeros" dormían a la intemperie, bajo los rigores del frío o de la lluvia, carentes de los servicios de logística e intendencia. Siempre corriendo de un cerro a una cañada, de un bosque a un poblado, eludiendo a fuerzas superiores y esperando oportunidades para dar golpes de sorpresa y apoderarse de armas y comida.

El general cristero Jesús Degollado deploraba que hombres tan valientes, de ambos bandos, se mataran siendo hermanos.

A los soldados se les decía que su deber era combatir contra asaltantes y bandidos. Carecían de información. Batallones y regimientos eran cambiados frecuentemente de lugar para que no llegaran a simpatizar con los rebeldes. Luego se recurrió a agraristas en una especie de leva de "milicianos", que carentes de toda disciplina se gozaban en cometer tropelías.

Por cierto que los "cristeros" daban la cara. No se encapuchaban. Y combatían por una causa en la que el 90% de los mexicanos estaban de acuerdo. Pero no se les concedía beligerancia, ni se les rogaba que acudieran a diálogos, ni se les publicaban declaraciones en la prensa, ni se les reconocía su nombre de Guardia Nacional. Siempre se les aludía como lactrofaciosos.

En tres años de lucha la Guardia Nacional tuvo 4.797 muertos y aproximadamente diez mil heridos. Noventa sacerdotes perecieron, algunos de ellos torturados, ya fuera porque formaban en las filas combatientes o porque se les acusaba de conspirar.

En el mejor momento de la Guardia Nacional-cuando ya sus efectivos ascendían a 20.000 guerrilleros-, se presentó la candidatura presidencial de José Vasconcelos, que atrajo a millones de simpatizantes. y esto coincidió con un levantamiento de generales que comandaban 30.000 soldados en Sonora, Chihuahua, Coahuila y Durango. Se creyó que las tres corrientes de oposición estaban a punto de derribar al gobierno.

En ese crítico momento la Casa Blanca consideró que urgía un arreglo pacífico. El embajador Morrow dictó un borrador para tal "arreglo", y los obispos Leopoldo Ruiz y Flores y Pascual Díaz y Barreto -que se hallaban en Estados Unidos- fueron persuadidos a aceptarlo. Parte del Episcopado estadounidense les recomendó hacerlo.

Y así ocurrió que se concertó la paz y se les ordenó a los "cristeros" que envainaran la Espada. El Gobierno, por su parte, accedía a dar "una nueva interpretación a la Ley Calles", reinterpretación que consistía en no derogada, pero en no aplicada.

Durante muchos años los cristeros se han quejado amargamente por tales arreglos, aduciendo que el triunfo estaba al alcance de la mano y que los "arreglos" fueron una derrota. Si por triunfo entendían derrocar al régimen, eso era imposible porque Washington estaba firmemente decidido a evitarlo. No

obstante, los "arreglos" no fueron una derrota, pues la Espada Cristera detuvo el golpe y la Ley repudiada no se aplicó.

Tan fue así que los masones manifestaron su disgusto, al grado de que el presidente Portes Gil tuvo que tranquilizarlos diciéndoles que "la lucha es eterna; se inició hace veinte siglos... en México, el Estado y la Masonería en los últimos años han sido una misma cosa; dos entidades que marchan aparejadas..."(1)

Por lo demás, el régimen violó los "arreglos" y asesinó a cientos de jefes y oficiales cristeros después de haberse concertado la paz. (2)

(1) Revista masónica Tris o!", agosto de 1929. Pago 116.

(2) En esa época estuvo temporalmente en México el belga León Degüelle y le impresionó la lucha "cristera", en la que luego se inspiró para su movimiento "Rexismo". Posteriormente Degrelle fue comandante de la división de las Waffen SS. XXVIII "Wallonien" que luchó contra el bolchevismo.

CAPITULO VI "Supremacía Económica Despótica"

"ECONOMIA DURA, CRUEL, IMPLACABLE"

En sus 17 años de gestión, el Papa Pío XI se ocupó de los más diversos temas con la finalidad -según decía- de lograr "la restauración del orden social".

Su encíclica *Quadragesimo Anno*, del 15 de mayo de 1931, sorprendió al mundo de las más altas finanzas y de la política, pues expuso el significado y los orígenes de numerosos 'hechos' económicos que preocupaban a todos los países, como la "volatilidad" de las monedas, la inflación, la deflación, la usura, etc.

"Salta a la vista -dijo- que en nuestros tiempos no se acumulan solamente riquezas, sino se crean también enormes poderes y una supremacía económica despótica en manos de muy pocos. Muchas veces no son estos ni dueños siquiera, sino solo depositarios y administradores que rigen el capital a su voluntad y arbitrio."

"Esos potentados son extraordinariamente poderosos, cuando dueños absolutos del dinero gobiernan el crédito y lo distribuyen a su gusto; diríase que administran la sangre de la cual vive toda la economía y que de tal modo tienen en su mano, por decirlo así, el alma de la vida económica, que nadie podría respirar contra su voluntad."

"A su vez, esta concentración de riquezas y de fuerzas produce tres clases de conflictos: la lucha primero se encamina a alcanzar ese predominio económico; luego se inicia una fiera batalla a fin de obtener el predominio sobre el poder público, y consiguientemente de poder abusar de sus fuerzas e influencia en los conflictos económicos; finalmente se entabla el combate en el campo internacional, en el que luchan los Estados pretendiendo usar de su fuerza y poder político para favorecer las utilidades económicas de sus respectivos súbditos, o por el contrario, haciendo que las fuerzas y el poder económico sean los que resuelvan las controversias políticas originadas entre las naciones."

"Es cierto que la economía y la moral, cada cual en su esfera peculiar, tienen principios propios, pero es un error afirmar que el orden económico y el orden moral están separados y son tan ajenos entre sí, que aquel no depende para nada de éste."

"Tampoco la recta organización del mundo económico puede entregarse al libre juego de la competencia. De este punto, como de fuente emponzoñada, nacieron todos los errores de la ciencia económica individualista... La libre competencia, aun cuando encerrada dentro de ciertos límites, sea justa y sin duda útil, no puede ser en modo alguno la norma reguladora de la vida económica... La prepotencia económica ha suplantado al mercado libre; a deseo de lucro ha sucedido la ambición desenfrenada de poder; toda la economía se ha hecho extremadamente dura, cruel, implacable..."

Agregaba que para lograr la restauración social "es necesaria la renovación profunda del espíritu cristiano, del cual se han separado desgraciadamente tantos hombres dedicados a la economía... Las fáciles ganancias que la anarquía del mercado ofrece a todos, incita a muchos al cambio y a la venta de las mercaderías con el único anhelo de llegar rápidamente a la fortuna con el menor esfuerzo. Su desenfrenada especulación hace aumentar y disminuir incesantemente, a la medida de su capricho y avaricia, el precio de las mercancías para echar por tierra con sus frecuentes alternativas las previsiones de los fabricantes más prudentes."

"Hoy más que nunca hacen falta valientes soldados de Cristo, que con todas sus fuerzas trabajen para preservar la familia humana de la ruina espantosa en que caería, si por el desprecio de las doctrinas del Evangelio se permitiera triunfar un estado de cosas que pisotea las leyes de la naturaleza no menos que las de Dios."

El Papa pedía que se buscara con afán apóstoles seculares; que los sacerdotes se prepararan profundamente en los problemas sociales; que se crearan círculos de estudio conforme a las enseñanzas de la fe; que se emprendiera toda una lucha para lograr "la cristiana restauración de la sociedad."

Tal vez en el Vaticano había una sensación de alivio cuando una encíclica o una alocución salía a denunciar algún mal. Pero en la grey, en el mundo, tales enseñanzas no tenían la penetración que merecían. Las informaciones de prensa eran fugaces y las encíclicas desaparecían rápidamente de la atención pública. La '*Quadragesima Anno*' fue particularmente boicoteada.

Los tiempos habían cambiado. Indiscutiblemente el espíritu es fundamental, pero para convertirse en acción pública necesita un punto de apoyo -a modo de encarnación- en el

poder político, mas este poder ya había arrojado la moral fuera de la alta finanza.

DESDE DIFERENTES ANGULOS ESTABAN VIENDO LO MISMO

En esos días un tal Adolfo Hitler luchaba en Alemania por conquistar el poder y precisamente hablaba de la economía en términos parecidos a los de Pío XI.

Decía que mientras la guerra mata un fragmento del presente, la economía empobrecedora asesina el futuro, y al alentar el control natal mata más gente en un año que varias guerras.

Básicamente -afirmaba- "la economía tiene un deber moral; la supremacía económica en manos de unos pocos canaliza el crédito a sus favoritos, en perjuicio de la nación; la economía liberal prescinde de fines morales y ve al pueblo sólo como un medio para sus propios fines", y en suma, que "la economía en boga es una economía judaica".

Todavía en ese año, 1931, se veía muy incierto que Hitler llegara al poder porque, ¿quién era él?.. "Cuando tenía 16 años-de edad perdió a su madre, que era su sostén económico, suspendió sus estudios y trató inútilmente de ingresar en la Academia de Bellas Artes de Viena. Ahí vivió un tiempo de las cocinas de caridad. Quita la nieve de las calles, sacude alfombras, lleva maletas a la estación, pinta acuarelas... Al estallar la primera guerra mundial el tribunal médico de Salzburgo lo declara inútil, a causa de su precaria salud. Por ello emigró a Baviera, Alemania, donde es admitido en el batallón 16... Entra en combate y le conceden la cruz de guerra de 2a clase; tres años después es ascendido a cabo y obtiene la cruz de guerra de 1a clase...

Al terminar la guerra se encontraba en un hospital, casi ciego, debido al gas de mostaza".(1)

(1) La 2a Guerra Mundial. (Pag. 42)}. Fernando Aguirre. Tomo I Editorial Argos. Barcelona, 1964.

Más tarde se inició en un partidito de seis miembros, al que hizo crecer. En 1923 falló un golpe para ganar poder político y fue encarcelado, junto con su segundo, Rudolf Hess, a quien le dictó su libro 'Mi Lucha'.

Al cabo de varios meses fue liberado y reanudó su labor en el Partido. Durante 1931 hacía campaña para llegar a Primer Ministro. Todavía en 1932 no se creía que lo lograra, aunque ya estaba en vísperas de conseguirlo. Muchos expertos hacen hincapié en que después de la Primera Guerra Mundial las potencias aliadas ya casi controlaban todo en el mundo: la política, las finanzas, la información, la conducción de la opinión pública, etc., y se preguntan: ¿cómo fue que se les 'coló' Hitler hasta llegar a la cumbre?..

Una explicación es que le veían a Alemania muchos puntos débiles, positivamente conflictivos, que nadie sería capaz de superar en mucho tiempo. Por ejemplo:

- 1.- Tenía más de seis millones de desempleados.
 - 2.- El Partido Comunista de Alemania era el que disponía de más prosélitos en Europa. (Incluso que el de la URSS).
 - 3.- Alemania estaba prácticamente desarmada. Carecía de aviación y de tanques. Su ejército era de 100.000 hombres.
 - 4.- El país iba saliendo de la inflación galopante y se hallaba en peligro de entrar en recesión.
- Además, las grandes fuerzas aliadas (Londres-Moscú-París-Washington) disponían de cuatro "seguros" para anular o hacer a un lado a Hitler si se volvía un problema y trataba de realizar lo que ya había revelado en su libro "Mi Lucha".

Estos "seguros" eran los siguientes:

- 1.- Muchos generales de gran preparación académica, situados en puestos importantes, como Schleicher, Hammerstein, Witzleben, Ludwig Beck (y otros compañeros suyos), menospreciaban a Hitler llamándolo "cabo bohemio" y en cualquier momento podían hacerlo a un lado de un manotazo.
- 2.- El Dr. Hjalmar Schacht dirigía las finanzas de Alemania y se fingía amigo de Hitler para "manejarlo desde dentro"-según decía-, pero entendiéndose con sus hermanos masones de Nueva York y Londres, como David Sarnoff y el rabino Wise. Tenía arreglados unos créditos para "amarrar a Hitler" con longaniza, endeudando a Alemania.
- 3.- Otro de los "seguros" consistía en que las "S.A." (fuerzas de asalto), eran prácticamente "milicianos" al mando de Ernest Roehm (homosexual), quien tramaba un golpe para convertir el "nacional-socialismo" en "socialismo-marxista". Disponía de 400.000 hombres, o sea el cuádruplo de los efectivos del ejército.

4.- Operaba un oculto movimiento de Infiltración en todos los sectores, encabezado por el almirante Canaris, el Dr. Goerdeler y numerosos cómplices, hasta en el Estado Mayor General y en el Cuartel General de Hitler. Este movimiento era profundamente enemigo de Hitler, hasta el extremo de que prefería la derrota de Alemania.(1)

(1) Hay cientos de pruebas y testimonios sobre el particular. (Algunos figuran en "Infiltración Mundial" y en "Psicología Guerra", de S. Borrego E.

En esas circunstancias, a los estadistas aliados no les inquietaba gran cosa la llegada de Hitler al poder, si es que lograba desplazar al primer ministro Von Papen, que gozaba de muchos apoyos. Incluso, si Hitler subía, podría convertirse en un factor de controversias, desórdenes, desequilibrios sociales y Alemania se volvería más dúctil. Hitler recibiría en sus manos no una brasa, sino todo un brasero ardiendo. Y además, ¿qué sabía de administrar a un país si nunca había tenido un puesto público, ni siquiera de alcalde?

Al cabo de tan extraña carrera, y en circunstancias tan inciertas, Hitler ganó las elecciones y llegó al poder el 30 de enero de 1933.

Sin embargo, las sorpresas se fueron sucediendo vertiginosamente.

Unos generales fueron removidos. Otros (como Halder, Von Manstein, Von Bock, Rundstedt, etc.) fueron viendo que "el cabo" no tenía muchos estudios académicos, pero sí ideas nuevas y soluciones inesperadas para diversos problemas). Algunos, ya reclutados para conspirar, no se resolvieron a la acción y prefirieron "esperar".

El director de las finanzas, o sea el banquero Schacht, no pudo convencer a Hitler sobre "los misterios de la Economía"; insistió inútilmente en endeudar a Alemania; auguró un cataclismo si Hitler se empeñaba en elevar la producción y dar trabajo a los desempleados, y rápidamente Hitler lo pasó a "retiro".

En cuanto al "golpe" que planeaba Roehm con sus "milicianos", Hitler se le adelantó, lo capturó personalmente y lo hizo eliminar junto con setenta de sus allegados. En seguida incorporó a las "S.A." al ejército regular y se ganó la simpatía del mariscal Hindenburg y de otros muchos altos jefes militares.

En vez de las tormentas auguradas, a diario se despejaba el horizonte. La juventud era puesta en movimiento y ayudaba al campesino a producir más víveres; la disminución de unos impuestos alentaban a la inversión privada; había más dinero en áreas productivas; crecía la confianza; las fábricas volvían a laborar dos o tres turnos.

"En todas las áreas había novedades. El régimen alegó que la cinematografía estaba regida por Hans Janowitz, Carl Meyer, Erich Pommer, Frits Lang, Ernst Lubitsch, Billy Wilder, Max Ophuls, Alexander Korda, Peter Lorre, Elizabeth Nergner, Pola Negri, Conrad Veidt, etc., de origen hebreo. Que en el teatro ocurría otro tanto con Carl Sternheim, Arthur Schnitzler, Ernst Toller, Erwin Piscator, Walter Hasenclever, Ferenc Molnar, Carl Suckamayer, Max Reinhardt, etc.

Que en la prensa, los diarios 'Berliner Tageblatt', 'Frankfurter Zeitung' y todas las revistas ilustradas hablaban más o menos abiertamente a favor de la Rusia bolchevique, o bien, daban impulso a las aberraciones pornográficas. De tal manera que, si en la prensa, el teatro, el Cine y la Radio se vaciaba en el pueblo veneno a borbotones -mediante literatura obscena- de eso no podía surgir una juventud sana y patriótica. También -decía el régimen- había una elevación de críticos teatrales, de la música, del arte, de libros, etc., que eran judíos. Ellos creaban las reputaciones y cerraban puertas a nuevos valores.

Aquello que denominan "opinión pública" -reiteraba el régimen- se basa sólo mínimamente en la experiencia del individuo y en sus conocimientos, y depende casi en su totalidad de la idea que el individuo se hace de las cosas a través de la llamada "información pública, persistente y tenaz".

Se decía que Herbert Marcuse, Erich From, Franz Neuman y otros, empujaban a los jóvenes hacia la teoría marxista de la alineación, y que manejaban el psicoanálisis de Freud como la explicación dentífica y justificante de la promiscuidad social. Esto iba penetrando en teatro y cine con obras llamadas "atrevidas".

Acerca de todo lo anterior se enfatizaba que la población judía de Alemania era de sólo el 0.06% pero que ya estaba ejerciendo una "dictadura cultural". Consecuentemente, en las leyes de Nuremberg se les privaba de puestos directivos en política, finanzas, prensa, teatro, cine y Radio. La Masonería quedó prohibida. (Fue una serie de cambios que parecían inconcebibles).

Esa actitud hacia el judaísmo contrastaba con la que regía hacia la Iglesia Católica y la Evangélica. El Estado las reconocía y les daba una subvención de 70 millones de marcos anuales. Con la primera firmó un Concordato. En reciprocidad, la Conferencia de Obispos Católicos alemanes, reunida en Fulda el 20 de agosto de 1935, le envió a Hitler el siguiente mensaje: "Los obispos reunidos en Fulda envían al Führer del pueblo alemán el sentimiento de fidelidad y respeto que según la Ley divina debemos al poder y dignidad más elevada del Estado".

Como el ave Fénix de la leyenda egipcia, Alemania estaba resurgiendo de sus propias cenizas.

Hitler desligó a su país de las finanzas de Nueva York y Londres y erigió una economía de producción autosuficiente.

Encendió el entusiasmo de la juventud y la encauzó a tareas agrícolas para aumentar la producción de comestibles; atrajo el ahorro interno; fomentó la inversión y tuvieron trabajo seis millones de desempleados.

Al finalizar 1939 -séptimo año del nuevo régimen- Alemania era ya una potencia. Tenía el ejército más potente del mundo por su armamento y su capacidad combativa, aunque no era el más numeroso. Ningún otro ejército, por sí solo, era capaz de vencerlo.

Inopinadamente surgía así una Espada poderosa en el centro de Europa. Al prohibir a la masonería, al declararse adversaria a muerte del marxismo y al denunciar que existía una conspiración hebrea, esa Espada estaba colocándose al lado de la Cruz.

Desde la desaparición del Sacro Imperio Romano Germánico, desde la caída de los Imperios de corte cristiano, en 1918, no se daba el caso de que la Cruz contara con un punto de apoyo en el campo material o político, frente a la Estrella y la Espada, que ya casi tenían todo en sus manos.

Lo anterior explica por qué la Asociación de Sinagogas de América, a través de su portavoz Samuel Untermyer, dijo el 7 de agosto de 1933 que el judaísmo se hallaba en "guerra santa con Alemania desde ese día". Aun faltaban seis años para que empezara la guerra armada.(1)

Dado los valores cristianos que en forma más o menos ortodoxa defendía el régimen de Hitler; dado el Concordato que había firmado con el Vaticano; dado que ambos coincidían en su denuncia contra el desenfreno de las finanzas y la usura; dado que ambos tenían como enemigo común al marxismo; dado que Hitler se entrevistaba con el nuncio Cesare Orsenigo, no dejaba de especularse si estaba dándose el fenómeno de una alianza entre Berlín y el Vaticano, entre la Espada y la Cruz, como en el antiguo Sacro Imperio Romano Germánico del II Reich.

Y OCURRIO OTRA MUY NOTABLE COINCIDENCIA

A la caída de la monarquía en España (1931) por la dimisión del rey Alfonso XIII debido a la presión de una corriente política republicana, el nuevo régimen masónico impulsó al país hacia el marxismo. De la URSS llegaron agitadores eminentes como Iliya Ehrenburg, Moisés Rosenberg, Leo Jacobson y otros oficiales de la policía soviética (CHEKA).

A pesar de que los republicanos hablaban de democracia, y pese a que la mayoría del pueblo era católico, el régimen empezó a realizar una persecución contra la Iglesia. La Logia Mexicana Renacimiento felicitó al gobierno español "por su acción contra las congregaciones religiosas, ley que llena las aspiraciones de la augusta Institución Masónica, pues viene a echar por tierra las maquinaciones del Clero católico romano".(2)

Al principiar 1936 la persecución pasó a la acción violenta. Ya no sólo se mataba, sino se torturaba. No sólo se blasfemaba, sino se pretendía que los católicos lo hicieran también, bajo torturas como meterles la cabeza en agua sucia hasta asfixiarlos si no obedecían.

Oficiar misa se convirtió en delito. Cuando se sorprendía a un grupo de católicos en casa privada se les destrozaba la boca a quienes acababan de comulgar y se les decía: ¡A estos tragahostias se les trata así...!

Todo eso era muy extraño ¿por qué si no creían que en la hostia hubiera algo divino, sino harina, les infundía odio tan terrible? ¿o en el fondo sí creían en esa divinidad, pero satánicamente se enfrentaban a ella? No se odia a la nada. No se combate al vacío.

(1) El eminente rabillo Stephen Wise, del grupo de Roosevelt, lo había anticipado desde el 8 de mayo.

(2) Masonería. Pago 41 Alberto J. Triana. Editorial De-Du. Buenos Aires. 1959.

Asaltar, violar y matar a unas monjas, de cualquier edad que fueran; pero a veces ni siquiera perder tiempo en violarlas porque les urgía darles muerte en el acto. ¿Por qué tan desesperada sed de sangre?

La estadística, detrás de sus números, oculta innumerables tragedias:

Iglesias totalmente destruidas - 1.629
Iglesias dañadas y profanadas - 5.890
Sacerdotes y seminaristas asesinados - 4.184
Religiosos asesinados - 2.365
Monjas asesinadas - 283

Total 6.832 (1)

(1) Historia de la Persecución Religiosa en España. Pags. 629 y 630. Antonio Montero. Editorial Católica, S.A. Madrid, 1961.

Sólo el hábil manejo de los medios de información, nutridos por las agencias internacionales y secundados por las grandes redes de Cine y de Radio, hicieron posible tender en poco tiempo un profundo silencio acerca de lo padecido en España. Todo aquello ha desaparecido del horizonte de la "opinión pública".

El Papa Pío XI denunció muchas veces lo que estaba sucediendo en España y de que el régimen de Madrid refrenara la persecución, pero todo era infructuoso.

La situación se hizo tan terrible que en julio de 1936 estalló el levantamiento militar. Franco y sus tropas se encontraban en Africa y le pidieron auxilio a Hitler y a Mussolini.

Necesitaba aviones para trasladarse a suelo continental de España. Hitler envió aviones para el transporte de 13.528 soldados y a continuación ayudó con armamento enviado en 17 barcos y con la Legión Cóndor de pilotos y tropas. Mussolini cooperó con 20.000 soldados.

Los comunistas españoles eran ayudados por la URSS y por las "brigadas internacionales". Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, México les envió armas y municiones. Cuando ya los rojos iban perdiendo, Cárdenas prohibió que se dieran noticias por Radio acerca del curso de la guerra española. Finalmente, los comunistas fueron vencidos.

Como en otras épocas, habían triunfado la Cruz y la Espada.

CON GRAVE PREOCUPACION

Conforme se iba perfilando la derrota de los comunistas en España, en las logias y sinagogas de todo el mundo aumentaba la preocupación y el rencor. Tenían a la vista una alianza inquietante: la Iglesia y gran parte del ejército, con el apoyo de Hitler y Mussolini, derrotaban a "las fuerzas progresistas" desplegadas en España.

Los medios de difusión -prensa, Radio y Cine- se empeñaron en favor de los llamados republicanos, que en realidad ya eran combatientes internacionales marxistas. No faltaban los comentarios que maliciosamente señalaban al Vaticano como implicado en una "cruzada" aliado de nazis y fascistas.

En esas circunstancias el Papa Pío XI dio a conocer (14-III-1937) su encíclica "Mit Brennender Sorge" (con grave preocupación). ¿Acaso quiso precisar distancias? En el preámbulo de la encíclica -que era una condena de varios aspectos del nazismo- se decía:

"Los errores aparecen en oblicuo.

El acento tónico de la encíclica recae directamente sobre las verdades de la doctrina católica y sólo a la luz de estas verdades se divisan, en segundo plano siempre, los errores de la ideología".(1)

(1) Comentario en el preámbulo de la encíclica. Doctrina Pontificia. Pago 642. Editorial Católica. Madrid. 1958.

En efecto, gran parte de la encíclica enunciaba principios religiosos muy conocidos y luego condenaba severamente a los conceptos expresados en el libro "El Mito del Siglo XX", de Alfred Rosenberg, que manejaba la idea de crear una Iglesia alemana. También se rebatía a un tal Ernst Bergman, autor de 'La Alemania Nacional Socialista', el cual era una apología tan exagerada que resultaba absurda y risible. Y lo mismo sucedía con las elucubraciones chabacanas del libro italiano 'Il Nazismo', de G. Cogni.

Respecto a Rosenberg, su libro fue descalificado por Hitler, al mencionarlo como "abstruso", además de que había especificado que si alguien se sentía "reformador" se apartara del Partido. En cuanto a Bergman y Cogni, carecían de representatividad dentro del Partido, en el cual había católicos, evangelistas, agnósticos, etc., como puede haberlos en todo conglomerado de tres o cuatro millones de prosélitos políticos.

Sobre el tópico de los judíos, que tanto se le mencionaba en Alemania como creadores del marxismo, por sus manejos en las altas finanzas y por su control en los medios de difusión, etc., indirectamente la encíclica decía algo en su favor:

"En algunas partes del Antiguo Testamento se habla de la imperfección humana, de su debilidad y del pecado, como no puede suceder de otro modo cuando se trata de libros de historia y de legislación. Aparte de otros innumerables rasgos de grandeza y nobleza, hablan de la tendencia superficial y materialista que se manifestaba reiteradamente, a intervalos, en el pueblo de la Antigua Alianza", pero "lo que más luminosamente resplandece, a pesar de la debilidad humana; de que habla la historia bíblica, es la luz divina del camino de salvación, que triunfa al fin sobre todas las debilidades y pecados".

(Quienes no toman eso en cuenta) "no comprenden nada del drama mundial del Hijo de Dios, el cual al crimen de quienes le crucificaban opuso, en su calidad de Sumo sacerdote, la acción divina de la muerte redentora, dando de esa forma al Antiguo Testamento su cumplimiento, su fin y su sublimación en el Nuevo Testamento".

Ya visto aquel capítulo en perspectiva de la historia, es perceptible que hubo quienes estuvieron filtrando informes inexactos, desde Alemania hacia el Vaticano. Los sacerdotes Alfred Delp, S.J., y los evangelistas Dietrich Bonhoefer, Eugen Gerstenmaier y Martín Niemoeller eran algunos de los presuntamente perseguidos, pero después de la guerra se identificaron con el marxismo. Bonhoefer lució -después de la contienda- como agente que llevaba secretos militares de Alemania a Inglaterra. Y Gerstenmaier ya no ocultó que formaba parte del grupo que luchaba para conseguir que el Papa se declarara "ecuménicamente" en el mismo plano que los jefes de los demás credos. Todos ellos habían sido temporalmente encarcelados en la época de Hitler.

Como la encíclica que había criticado al nazismo seguía siendo aprovechada mucho tiempo después por la propaganda, incluso por políticos masones que tenían gran desprecio hacia el Vaticano, Hitler dijo: "Uno de los cargos que en las llamadas democracias se levanta contra Alemania es que somos un Estado enemigo de la Religión. Primero, en Alemania no se ha perseguido hasta ahora a nadie, ni se perseguirá tampoco a nadie a causa de sus convicciones religiosas. Segundo, desde el 30 de enero de 1933 el Estado Nacional Socialista ha puesto a disposición de ambas Iglesias las siguientes sumas producto de los impuestos: 1933, 130 millones de marcos. Y cantidades ascendentes hasta 500 millones durante 1938. Por otra parte, las Iglesias son las mayores propietarias de inmuebles, después del Estado... El Estado no ha cerrado ninguna Iglesia ni ha impedido ningún servicio religioso... Si ahora el extranjero defiende con tanto afán a ciertos sacerdotes -que estaban actuando en la esfera política- esto no puede obedecer más que a razones políticas, puesto que estos mismos estadistas demócratas callaron cuando en Rusia se sacrificó a cientos de miles de sacerdotes y callaron cuando en España decenas de miles de sacerdotes y monjas fueron asesinados de la manera más bestial o quemados vivos. Los extranjeros sólo se interesan por los enemigos interiores del Estado alemán, no por la religión".

ENCICLICA QUE HABRIA DE SER SOSLAYADA

El Papa Pío XI había publicado su censura al nazismo el 14 de marzo de 1937, y cinco días después lanzó otra encíclica que específicamente condenaba en masa y totalmente al régimen marxista de la URSS. Esta encíclica (Divinis Redemptoris) decía: "Como triste herencia del pecado original, quedó en el mundo la lucha entre el bien y el mal... Pueblos enteros están en peligro de caer de nuevo en una barbarie peor que aquella en que aun yacía la mayor parte del mundo al aparecer el Redentor. Este peligro tan amenazador es el comunismo bolchevique y ateo que tiende a derrumbar el orden social.(1) Pío XI mencionaba que ese peligro ya había sido denunciado por sus antecesores, desde 1848, pero que era necesario "otro documento solemne; el peligro no hace más que agravarse de día en día... Satánico azote".

Luego analizaba la doctrina marxista y se preguntaba cómo era posible que recibiera tan amplia difusión en todos los sectores, incluso en las universidades. Eso -decía- era obra del Liberalismo y también de que la economía ya no se relacionaba con la moral.

Agregaba que existía "una propaganda verdaderamente diabólica, de la gran prensa mundial no católica, que practica una verdadera conspiración del silencio... Silencio sobre los horrores que estaban ocurriendo en Rusia, no obstante que se estaba destruyendo a la civilización y a la religión cristiana.

"Procurad, venerables hermanos, que los fieles no se dejen engañar. El comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él en ningún terreno los que quieren salvar la civilización cristiana".

Y volvía a condenar a "un régimen económico inicuo que ha ejercido su ruinoso influjo durante varias generaciones... ¿Cómo juzgar de la conducta de los patrones católicos que en algunas partes consiguieron impedir la lectura de nuestra encíclica Cuadragésimo Anno?" (La que condenaba a los que concentran riqueza, monopolizan el crédito, eluden la moral, especulan y manipulan el juego de la libre competencia).

Pío XI también denunciaba infiltraciones enemigas "hasta en asociaciones abiertamente católicas y religiosas", y pedía a la prensa católica que difundiera mejor todo lo concerniente a "un orden social cristiano". O sea que percibía perfectamente la acción de "la gran prensa". Lo que Spengler dijo con palabras que cada día se justifican más: "¿Qué es la verdad? Para la masa, es lo que a diario lee y oye... La verdad pública del momento, la única que importa en el mundo efectivo de las acciones y de los éxitos, es hoy un producto de la prensa. Sus jefes producen, transforman, truecan verdades".

La encíclica contra el marxismo -condenado por la Iglesia como "intrínsecamente perverso"- cayó muy mal en el campo de las potencias aliadas.

(1) Para esa fecha la URSS ya se había apoderado de 10 países de diferentes razas y credos, con 40 millones de habitantes y más de 4 millones de Kilómetros cuadrados.

A eso se agregó que Hitler logró unir a Austria (su tierra natal) con Alemania, en un plebiscito en que obtuvo más de cuatro millones de votos, contra once mil.

Eso lo celebraron los obispos austriacos y el cardenal Innitzer, quienes reconocieron "la relevante tarea del movimiento nacional-socialista en el terreno de la reconstrucción popular y económica, así como la política social para el Imperio alemán y para los más pobres estratos populares. Nosotros tenemos también el convencimiento de que el peligro destructor del bolchevismo ateo fue rechazado (en Austria y Alemania) merced a la acción del movimiento nacional-socialista". (18-111-1938).

Todo eso era ya muy preocupante para Stalin, Churchill, Roosevelt y sus demás aliados. Estaba en marcha la cruzada que Hitler había anunciado en 1923, cuando nadie la había creído concebible. Una cruzada en la que ya estaba participando nada menos que la Iglesia Católica. Era urgente hacer algo extremadamente radical, algo como una guerra donde precisamente Hitler no la quería.

¿Cómo lograrlo?.. El poder de la gran prensa y los compromisos masónicos en las altas esferas políticas lo harían posible.

EL BOMBARDEO MENTAL DE TRES DIMENSIONES

Polonia había tenido resentimientos antiguos con Alemania y otros más recientes con la URSS. Se explotarían aquéllos y se silenciarían los últimos. En Yugoslavia no había resentimientos con Berlín, pero se crearían. El mundo católico no veía con buenos ojos al comunismo bolchevique, pero se le nublaría la vista. Era posible lograr que combatieran católicos contra católicos en favor de los tradicionales enemigos del cristianismo. ¡No faltaba más!..

Al enorme poder de la prensa se había agregado, en la década de los años treinta, el de la cinematografía y el de la radiodifusión de gran alcance. David Sarnoff creó en Estados Unidos (1926) la primera cadena de radio (National Broadcasting System) como filial de la Radio Corporation of America, de la que llegó a ser presidente en 1930.

Al mismo tiempo William Paley organizó el Columbia Broadcasting System. Ambos gigantes de las ondas hertzianas tuvieron luego una red de filiales y "repetidoras", de tal manera que el gran público quedó dependiente de una misma tendencia de información y de diversión.

En cuanto al Cine, en 1912 había cien firmas productoras en Estados Unidos. Pronto fueron absorbidas por ocho empresas gigantes, encabezadas por la Universal, la Twentieth Century Fox, la Paramount, la Warner Brothers, la MetroGoldwyn Mayer y la Columbia. Al igual que la Radio, estas cinematográficas pertenecían a judíos, los cuales también tenían acciones en la United Artists y la RKO Radio Pictures.

Este fenómeno se daba simultáneamente en Europa -con excepción de Alemania a partir de la llegada de Hitler al poder. (1)

De ese modo se complementó la magna obra que en 1835 habían empezado otros hebreos al fundar las grandes agencias internacionales de noticias.

Al poder escrito de la prensa se agregó la fuerza de la palabra, y a ambas se añadían los noticieros de cine y las películas. En suma, una influencia tridimensional.

Los 'hechos' de que nacieran grandes cinematográficas y radiodifusoras no decían nada lamentable por sí mismos, pero su significado sí. El gran público, de todo el mundo, dependería para formar su criterio únicamente de la versión matizada que a diario le diera un grupo con intereses religiosos, ideológicos y políticos.

(1) La Historia de los Judíos. Paul Johnson, judío inglés. Pago 465 Editorial Vergara. Buenos Aires. 1987.

En suma, la "opinión pública" de Polonia fue cegada. Su gobierno rechazó la mano de Hitler y colocó a su pueblo como primera línea de combate de la URSS. Luego decenas de países acudirían "a salvar" a Polonia. En realidad, a salvar al comunismo y a todo lo que éste implicaba como creación de las tradicionales fuerzas anticristianas.

La Segunda Guerra Mundial estaba en marcha. Contra Alemania se librarían cinco frentes terrestres, más el aéreo y el naval. Y peor aún, el frente interno de Infiltración, que recogería casi a diario todos los aprestos militares del Reich y los transmitiría a Moscú, Londres y Washington.

El ejército alemán se abrió paso a través de Polonia; se sacudió a Francia -derrotándola- y se lanzó contra la URSS. Abatir al comunismo era la clave para vencer a todo lo que estaba detrás. Lo fantástico es que estuvo muy cerca de lograrlo.

"CUANDO BARBARROJA COMIENCE, EL MUNDO DETENDRA EL ALIENTO"

Tal cosa dijo Hitler en vísperas de iniciar la invasión de la URSS, en tanto que a sus espaldas tenía en su contra a todas las potencias del mundo. ('Barbarroja' era el nombre clave de la operación anticomunista).

Hacer un relato de cinco años de guerra, con cuatro inviernos en Rusia, rebasa los más elocuentes recursos de la crónica histórica.

Quizá sólo pueda darse una remota idea de lo ocurrido mencionando las frías cifras de la estadística. Quien pueda interpretarlas hará dentro de sí mismo una crónica, ligeramente aproximada, de lo que fue la realidad.

- 1.- El frente inicial en la URSS fue de 1.800 Kilómetros. En pocos días se extendió a 2.500 kms.
- 2.- El asalto alemán empezó con 2'.115.000 soldados. En los primeros cuatro meses cayeron 700.000.
- 3.- En el frente soviético lucharon 4.500.000 soldados, a los que se agregaron 1.500.000 en una tercera oleada.
- 4.- En los primeros cuatro meses de combate, los soviéticos perdieron 3'048.000 prisioneros; 18.697 tanques y 26.829 cañones.
- 5.- En los primeros trece meses de combate, los soviéticos habían perdido un total de 4'644.741 prisioneros; 24.958 tanques; 36.960 cañones y 28.056 aviones.
- 6.- Para hacer frente a los pertrechos que la URSS recibía de Inglaterra y los Estados Unidos, la retaguardia alemana construyó (en 1942 y 1943): 22.030 tanques; 29.600 piezas de artillería; 32.600 aviones y 2.920.000 toneladas de municiones.
- 7.- Año siguiente (1944) Alemania construyó 27.000 tanques más; 40.000 piezas de artillería; 38.000 aviones y 3.350.000 toneladas de municiones.
- 8.- En los primeros tres años y cinco meses de combate, Alemania había perdido: 1.917.000 soldados muertos; desaparecidos o en poder del enemigo, 1.713.000; mutilados que no podían volver al combate, 438.000; en los hospitales, 774.000 heridos. (Total de bajas, 4'842.000 soldados).
- 9.- El total de bajas soviéticas (secreto de Stalin) se estimaba entre 16 y 20 millones de combatientes.
- 10.- Las bajas en las ciudades alemanas por los bombardeos aliados, ascendían (en vísperas de terminar la guerra) a 593.000 civiles muertos y 620.000 heridos graves, la gran mayoría mujeres y niños, pues los hombres se hallaban en el frente.
- 11.- Dos millones y medio de viviendas estaban dañadas gravemente. Las cuatro quintas partes de todas las ciudades alemanas, de más de cien mil habitantes, quedaron en ruinas. La destrucción en Hamburgo fue del 53%; la de Colonia, 70%; la de Düren, el 89%, etc.
- 12.- Un millón de prisioneros alemanes murieron después de la guerra, en 80 campos de alambradas, víctimas de pulmonía, disentería, congelación, etc., por mandato de

Eisenhower. Este prohibió que la Cruz Roja y Canadá los auxiliaran, alegando que no eran prisioneros de guerra, sino "enemigos desarmados". (¿"Homicidio ritual"?).(1)

13.- J. Michel Bar-Zohar dice en su libro 'Les Vengeurs' que al terminar la guerra, una Brigada Judía estuvo en Alemania como tropa de ocupación. Su misión era "encauzar el derecho de derramar sangre en nombre del pueblo judío" (Michel formaba parte de esa brigada). Varias casas de antiguos nazis fueron incendiadas. Sam Halevy dirigió a un grupo que recorría carreteras en camionetas Dodge, y al rebasar a un ciclista alemán abrían violentamente la puerta del camión, de tal manera que el ciclista rodaba bajo las ruedas del vehículo y era aplastado. (Pag. 54). Otro grupo, llamado "Nakam" (que en hebreo significa venganza), planeó envenenar el agua potable de varias ciudades, pero surgió el problema de que en éstas había tropas aliadas, e incluso judíos, y tuvo que aplicarse el "plan B", consistente en poner veneno en el pan que se les daba a los prisioneros alemanes en diversos campamentos. Unos morían luego y otros en el transcurso de un año. (Pag. 70 -72).(1)

14.- El total de valores confiscados, más la reforma monetaria y el desmantelamiento de fábricas, ascendió a 617.000 millones de marcos. Fueron confiscadas 346.000 patentes de invención. (Motores de propulsión, cohetes estratosféricos, computadoras, etc.)

15.- Por parte de los aliados, Estados Unidos perdió 18.000 aviones en los bombardeos contra Alemania, y la Gran Bretaña perdió 22.000. Detrás de tal estadística hay dramas imposibles de descubrir.

¿POR QUE, CUANDO YA TODO ESTABA PERDIDO?

La URSS movilizó (bien o mal entrenados) 36 millones de hombres. Innegablemente su esfuerzo y su valor en el combate fue un 'hecho' notable en la historia de las guerras, aunque eso se fundamentaba en muy grandes posibilidades de victoria, ya que el ejército soviético no estaba solo, sino apoyado por todo el mundo.

La URSS combatía en un frente; Alemania en cinco, más el del aire y el mar.

Tan solo en su propio territorio, la URSS disponía de los recursos de más de 22 millones de kilómetros cuadrados y de 200 millones de habitantes. Alemania tenía 360.000 kilómetros cuadrados de territorio y 80 millones de habitantes.

Que de todas maneras el ejército soviético se vio en muy graves situaciones, es cierto. Que superó crisis que parecían que lo iban a hundir, también es cierto. En esto podemos encontrar un significado: que Stalin y sus allegados, los Beria, los Kagalovich, los Makhlis, los Bass, los Malitski, los Kruschev, los Góberman, así como las veintenas de miles de comisarios rojos entreverados en el ejército, desplegaron la fuerza metafísica de la Estrella. Fue esto lo que impidió que su Espada se partiera en momentos críticos.

Que los alemanes combatieran enconada y diestramente en el primer verano era visiblemente lógico, porque veían cómo iban descuartizando al poderoso enemigo. Que luego resistieran a pie firme el primer invierno, con hasta 51 grados bajo cero, ante reservas soviéticas llegadas de Siberia, parecía justificado por la fuerza de la disciplina.

(1) Saturday Night. Sept. 1989. Pago 31 a 46. Con fotografías del archivo del Ejército Americano. (36 Taranta St. Ste. 1160, Taranta, Canadá).

Pero, después de 5 años de guerra, con más de cinco millones de bajas, con sus ferrovías, sus fábricas, sus puentes y sus ciudades destruidas, ¿por qué seguir combatiendo como en los primeros días?

¿Por qué una división S.S, agotada, decidió la derrota de tropas frescas británicas, americanas, canadienses y polacas que se aprestaban a dar el último golpe penetrando hacia el corazón de Alemania a través de Holanda?

En la postrera ofensiva, en las Ardenas, el mariscal Rundstedt se sorprendía del alto espíritu de combate de las tropas, siendo que no había esperanzas de victoria.

¿Por qué en los submarinos se recibió con más pena la orden de suspender el fuego que la posibilidad de seguir una lucha perdida?

¿Por qué pilotos como Gerhard Barkhorn, con 301 victorias; Walter Nowotny, con 258, y Erich Hartmann, con 352, volaron de frente hacia la muerte cuando su sacrificio ya se perfilaba inútil?

Y entre las ruinas de Berlín, cuando ya se había perdido todo el territorio y el sol se oscurecía por la pólvora y el polvo, ¿por qué todavía se combatía como en los días de victoria?

Todo lo anterior son 'hechos'. Son datos, indicios mediante los cuales habla la realidad histórica. Si se interrogara al reino de los significados, ¿qué puede contestar?..

Acaso, que la Espada que estuvo en el campo de la Cruz tuvo profunda devoción en el combate porque fue la última espada que habría de figurar en ese campo, y detrás de ella se cerraban dos mil años de historia.

(1) Citado ampliamente en "Los Crímenes de los Buenos", de J. Bochaca, Pag. 338 a 341. Editorial Lipsis. Barcelona. 1979.

CAPITULO VII Objetivo final

SE VA LLEGANDO A LAS GRANDES CONCLUSIONES

Una vez derribados los últimos obstáculos físicos, y dueña ya de todo el poder temporal, la Estrella concentra su acción para destruir las enseñanzas que Cristo heredó a la humanidad. Y más aún, para romperle la armonía y el equilibrio a su Iglesia. Se reitera así el móvil de la crucifixión.

No sólo ocurre que la Cruz ya no dispone de poder temporal, sino que ahora todo éste se halla en el campo contrario. ¿Que el espíritu es fundamental? ¡Claro que sí! Pero siempre necesita, en este mundo, del apoyo de lo físico.

Desde el templo se pueden señalar caminos de recta conducta, pero si el poder civil cultiva un ambiente para todo lo contrario, la prédica no puede llegar muy lejos. La Masonería y sus progenitores lucharon siempre por la separación de los poderes civiles y eclesiásticos, y si ahora se muestran conciliadores no es porque se hayan convertido a la Fe, sino porque les conviene comprometer a las jerarquías para obtener su cooperación.

Por ejemplo, desean que no se hable del auge pornográfico (que tiene licitud oficial); que sobre el aborto se baje la voz hasta callar (como ha ocurrido ya en varios países); que se haga lo mismo sobre los divorcios; que no se contradiga la consigna didáctica de que el hombre nació por generación espontánea; que se les ayude a llevar más electores a las urnas para acreditar una democracia manipulada desde el extranjero, etc.

Si en un tiempo fue acertado procurar que se conservara la unidad de los poderes temporales y espirituales, ahora parece que lo indicado es poner cautelosa distancia entre los dos.

No matar sacerdotes ni cerrar templos sólo significa un cambio de táctica. Se han vuelto más ambiciosos que nunca, pues hoy pretenden que la Religión modifique gradualmente sus esencias hasta que llegue a quebrar la Fe. Un primer paso -y no es el único- es el reconocimiento de todas las "religiones". Que la ley admita un mismo nivel de credibilidad para la Iglesia Presbiteriana fundada por John Knox en 1560; la Reformada de Calvino, de 1564; la Iglesia Bautista creada por John Smith en 1606; la Episcopaliana, formada por un grupo de estadounidenses en 1785; la Adventista, creada por el norteamericano William Miller en 1818; la de Testigos de Jehová, que Charles Tasa Russel formó en 1876; la Luz del Mundo, de Aarón Flores (1926), etc.

Desde diversas direcciones se mueve una oficiosa protección para todo aquello que tienda a disolver a la sociedad: agnosticismo, pansexualismo; homosexualismo; drogas; 'brecha generacional'; abortismo; precariedad matrimonial; idiferentismo religioso; lenguaje procaz en prensa, Radio y cine; destrucción sistemática de la economía; abolición de la pena de muerte y benignidad hacia todos los niveles de la delincuencia.

¿Hay algo que divida y propicie la disolución social? Es regla que goce de algún apoyo para que prospere. Mientras más se debilite a una sociedad, mejor se le podrá manipular. y esto es ahora al nivel del "mundialismo".

"No es crisis de lo que sufre el mundo -decía el filósofo Spengler- sino una catástrofe de proporciones incalculables, forma normal en que se cumplen los grandes virajes de la Historia".

El actual viraje es el más trascendente porque se perfila como el de las grandes conclusiones, cuando ya el timón del mundo se encuentra en unas mismas manos.

Hasta 1985 hubo la apariencia de que existían dos antitéticos Imperios, pero luego se vio que ambos corresponden a los dos hemisferios de un mismo cerebro globalista.

Los cien millones de muertos que costó el marxismo desaparecieron de "la opinión pública" mediante los sortilegios de la "información internacional". Al conjuro de la palabra "perestroika" toda la sangrienta "praxis" comunista quedó absuelta, desde las "purgas" de Moscú hasta las matanzas de Hungría, Checoslovaquia, Vietnam, Camboya, Laos y Cuba.

Todo quedó absuelto gracias a su origen -y únicamente por su origen- y aquello está siendo canonizado como una "bella utopía". y como tal puede seguir figurando en universidades, en la "intelectualidad" y hasta en la teología liberacionista.

- A las agencias internacionales de noticias, que empezaron a surgir en 1835, se agregaron la Radio, los noticieros cinematográficos, las películas y finalmente la Televisión, que ha inundado los hogares. Ni los niños quedan fuera de los "Medios".

- Con ayuda de neurofisiólogos, psicólogos y técnicos en otras áreas, se experimenta ahora la propaganda subliminal.

Mediante escenas o frases muy fugaces, la atención consciente no las capta, pero quedan depositadas en el subconsciente, como idea o estímulo emocional, para surgir de ahí más tarde, impensadamente, cuando ciertas circunstancias lo provoquen.

- Ante la atención del mundo es factible minimizar o agigantar sucesos; volverlos indiferentes o dramatizarlos; acreditar o desacreditar. ¿Qué es la verdad? Los "Medios" tienen colosal poder para ir trocando lo falso en verdadero, o viceversa, y lo prohibido en permisible. El motín puede ser "activismo" y cualquier dique puede condenarse como "represión".

- Apoyada por los "Medios", la Liga Internacional Contra el Racismo y el Antisemitismo logró que el Tribunal Superior de París retirara del mercado una Biblia con imprimatur, debido a que contenía la siguiente cita: "La multitud judía pidió la muerte de Jesús", según palabras del apóstol San Marcos. ¿Habrá que reescribir los Evangelios? (L' Monde, 13-IV-1997).

- Uno de los recursos para manipular el futuro consiste en modificar el pasado, lo cual se logra cambiando la historia.

Para esto se hacen desaparecer determinados pasajes, libros o testimonios, y en su lugar se introducen otros. Es un malabarismo que adultera la realidad.

RASGOS BENEVOLENTES HACIA EL MARXISMO

En cuanto Castro Ruz sintió consolidada su dictadura, mediante más de 20.000 fusilamientos de opositores (reales o presuntos) y el encarcelamiento de otros muchos miles, se lanzó contra el catolicismo. Cientos de sacerdotes fueron expulsados y se implantó una enseñanza pública categóricamente atea.

En esas circunstancias llegó a Cuba monseñor César Lacchi, nuncio apostólico, y dijo: "La Iglesia se ha dado cuenta de que la Revolución es irreversible... Por supuesto que Castro no es cristiano, ideológicamente: se ha declarado marxista leninista, pero yo lo considero, éticamente, un cristiano".

Entre los fieles hubo desconcierto y decepción. Luego el Episcopado expidió una carta pastora (no firmada por algunos obispos), en la que se exhortaba a los jóvenes a ir al corte de caña, como lo pedía Fidel, sin aludir a la situación de miseria y atropellos en que vivía el país.

La prensa dio gran publicidad a reuniones de Castro Ruz con monseñor lacchi y el obispo de Camagüey, durante el corte de caña.

El poeta Armando Valladares, acusado de ser "contrarrevolucionario", estuvo preso 22 años en Cuba - al igual que otros muchos-, y cuando logró salir al extranjero dijo: "El colmo de todas aquellas declaraciones de Mons. Zacchi fueron las de que Castro era un hombre con profundos valores cristianos... Jamás se logró ya que la Iglesia Católica cubana levantara su voz para denunciar los crímenes o para pedir que cesaran los fusilamientos".

('Contra Toda Esperanza', de Armando Valladares).

Para muchos católicos cubanos era inexplicable el abandono en que los dejaban sus pastores.

La estrella y la Espada tenían campo libre y el apoyo de casi todo el mundo. Todo había cambiado. ¿Por qué?..

En paralelo, el régimen recibía también la bendición de Logias y Sanedrines. EL Dr. lev Katz, del diario hebreo Haaretz, bendijo al castrismo y dijo: "Espero en América un cambio similar al ocurrido en Cuba (26-VI-1964). Maurice Perlzweig afirmó que aquello era "una revolución humanista" con "plenas libertades". Fabio Grobart fue incluido en el Comité Central del Partido Comunista; Alfredo Yabur, en el ministerio de Justicia; Leví Farah, como alcalde de La Habana; José Esquenazi, en la contraloría del petróleo; Jaime Savuski, como portavoz oficial, etc.

RESCATE DE CHILE

Salvador Allende Gossen llegó a la presidencia porque el Partido Demócrata Cristiano (con influencia de Teología de la Liberación) le cedió todos los votos que había tenido en las elecciones.

De origen hebreo, Allende Gossen acomodó en su Gabinete a Vuskovik, Toha, Shatton, Baytelman Alaluf Drekman, Lederman, Toha, Shatton y Baytelman. Alfredo Joignant empezó a formar un "batallón

de degüello" para acabar con la oposición. Hubo importación de armas y se formaron grupos de "milicianos". Duante 22 días Castro Ruz estuvo en Chile conferenciando con Allende.

La comunización de Chile iba a tal velocidad que en menos de dos años se sufría desabasto de todo y había "colas" hasta para comprar pan o medicinas. La enseñanza pública fue encauzada hacia el marxismo leninismo.

En ese ambiente resultaba extraño que el cardenal Raúl Silava Henríquez se mostrara partidario de Allende porque "en al socialismo -dijo- hay valores evangélicos". Varios sacerdotes lo secundaron y otros se resisitían.

En vísperas de que Allende aplicara el Plan "Y" para desplazar el Ejército y proclamar que Chile se convertía al marxismo, el general Augusto Pinochet encabezó un golpe que derrocó a Allende.

La caída de Allende (comunista y de origen hebreo) y el ascenso de Pinochet (anticomunista y católico), enfureció mundialmente a los comunistas.

Luego hubo críticas contra Pinochet hasta del embajador estadounidense, Henry Barnes Jr., secundado por el subsecretario del Departamento de Estado de Washington, Elliot Abrams.

El Episcopado chileno protestó porque Pinochet les vedó los medios de difusión a los comunistas. El régimen decía que si la idea marxista llegaba a vencer, terminaría con todas las demás ideas.

En fin, Pinochet acabó por convocar a un plebiscito y entregó el poder pacíficamente. Pero el "crimen" de haber levantado su Espada (junto con la Cruz) en contra .de la Estrella, no termina todavía de pagarlo. Ni terminará nunca.

Pues bien, acerca de Cuba y Chile se han planteado interesantes preguntas:

- 1.- Si el marxismo es la ideología que más hambre, injusticias y muerte (cien millones de vidas) ha causado en el mundo, ¿ya es aceptable envuelto en Neoliberalismo?
- 2.- Si el marxismo fue declarado por la Iglesia como "intrinsecamente perverso", y excomulgados sus seguidores, ¿esto ha sido derogado?
- 3.- El "cambio" es sostenido únicamente por la Teología de la Liberación (descendiente del Modernismo que la Iglesia condenó como "la suma de todas las herejías") o es una modificación substancial de la Fe?
- 4.- ¿A la ideología marxista se le absuelve de todo, y se le legitima su beligerancia debido al origen racial de sus creadores y de sus actuales padrinos?

UN "DOGMA" Y SU SANTIFICACION

Con persistencia creciente, durante más de cincuenta años se ha venido erigiendo el "dogma" del Holocausto. Si en su inicio no hubo pruebas, en el proceso de Nuremberg (1946), no importa, pues un dogma no necesita probarse ni admite discusión.

En aquella época se pensó que sólo se buscaban beneficios económicos, como los 60.000 millones de dólares obtenidos por indemnizaciones. Parecía que ahí terminaría todo, pero más recientemente se acusó a numerosos países de haber recibido oro nazi, procedente de los judíos, y se montó una Conferencia en Londres, con participación del Congreso Mundial Judío -representado por Edgar Bronfman- a la que asistieron 35 países. Bajo la presión de los "Medios" y la amenaza de un boicot internacional, siete países y el Banco de Compensaciones Internacionales fueron forzados a pagar 1.250 millones de dólares. (VIII-1998).

Pero resulta que con el "dogma" mencionado no se buscan sólo beneficios económicos. Van mucho más allá.

En varios países ya se tipificó como delito que el Holocausto se ponga en duda, y se gestiona que lo mismo se haga en todo el mundo. Se podrá dudar de cualquier cosa, hasta de la Virgen María y de Dios Padre, pero del holocausto no.

¿A que viene eso?....

Una hipótesis es que existe un móvil político; que se quiere erigir una Cortina de Hierro sobre el mundo para descartar como "antisemitismo" o "racismo" cualquier cosa que no convenga a la globalización dirigida por ellos.

Según otra hipótesis, de índole religiosa, se pretende que el holocausto tenga una santificación mayor que la Crucifixión, pues aritméticamente seis millones son más que un Jesucristo.

A la vez, se pretende que la Iglesia se autocondene como corresponsable y encubridora del holocausto. Por eso se presiona contra la memoria del Papa Pío XII, que vivió durante la guerra; que murió 13 años después que la guerra había terminado, y que jamás reconoció que el holocausto hubiera existido.

Pío XII es un eslabón esencial que falta en el dogma de los seis millones. Durante diez años las organizaciones judías estuvieron moviendo influencias para que el Vaticano se pronunciara sobre el particular, pero cuando se emitió un documento relativo, en 1997, los portavoces judíos se decepcionaron, pues sólo hablaba en términos generales de humanitarismo, sin tocar a Pío XII.

Elie Wiesel insistió -o exigió- que la Iglesia debe confesar su culpa en el holocausto; que incluso "debe ir más allá del holocausto. Mientras esto no ocurra, la comunidad no se dará por satisfecha".(1)

(1) Agencia Notimex, 3-VI-1998. Publicado en la revista 'Jesús', de Roma. (Wiesel es Premio Nobel).

Desde los años 60s. empezó la ofensiva contra el Papa Pío XII, o sea cuando ya había muerto y no podía responder a los ataques. Se exhibió por todo el mundo la obra de teatro "El Vicario", de Rolf Hochhuth. Como presunta "prueba" se ha llegado a decir que Pío XII hablaba fluidamente el alemán y que propició el Concordato entre la Alemania de Hitler y el Vaticano.

Paul Johnson dice en su "Historia de los Judíos": "Sobre todo el Papa Pío XII se había abstenido de condenar la solución final (holocausto) aunque estaba al tanto del asunto". (Pag 519).

Pero resulta que ni Roosevelt, ni Stalin, ni Churchill hablaron de los "seis millones", a pesar de que conocían todos los secretos alemanes desde antes y después de la guerra.

Fue hasta el proceso de Nuremberg cuando Poliakov empezó a barajar cifras de traslados de judíos y los dio por muertos. Y luego se inició el "diluvio informativo" para convertir eso en "verdad". Por eso jamás se permitió a ninguna instancia neutral que participara en la investigación.

MUTUA VISION DE LA ESTRELLA Y LA CRUZ

En los años 50s. funcionaba en Nueva York (437 W. 47th) un llamado Concilio Americano Para el Establecimiento de la Democracia Bajo Dios. Lo dirigían Jim Farley, presidente de Coca-Cola, antiguo funcionario de Roosevelt, y los magnates Joseph M. Poskauer, Robert S. Benjamín, David Darzig, Ralph Friedman, Phillip Haberman, Jak Berkman, Nandor Goldstein, Oliver Kaufman, y otros. Periódicamente se les mencionaba como "progresistas".

Dicho Concilio se vinculaba con la Universidad Internacional pro Deo, que en 1944 fundaron en Italia los cardenales Bea y Montini.(1)

(1) Bea, nacido en Alemania, descendía de Sefarditas apellidados Behaim, expulsados de España.

Tanto en el mencionado Concilio como en la Universidad pro Deo se hicieron numerosas gestiones para que el Concilio Vaticano II se ocupara de "las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas".

El cardenal Bea fue jefe del Secretariado de la Unidad Cristiana durante el Vaticano II. El historiador Johnson dice: "Bea tuvo la oportunidad de destruir, de una vez para siempre, la antigua acusación de decido contra los judíos. Se hizo cargo del 'esquema' conciliar 'sobre los judíos', lo amplió para convertirlo en una Declaración de las Relaciones de la Iglesia con las Religiones no Cristianas, que englobaba al hinduismo, el budismo y el Islam, así como al judaísmo... Fue un documento renuente, menos franco de lo que Bea había esperado, que no se disculpaba por la persecución a que la Iglesia había sometido a los judíos, y que reconocía defectuosamente el aporte del judaísmo a la cristiandad. El pasaje fundamental decía:

"Es cierto que las autoridades judías y quienes respondían a ellas influyeron en favor de la muerte de Cristo. De todos modos, lo que sucedió en su pasión no puede imputarse a todos los judíos sin distinción que vivían entonces, ni a los judíos actuales"...

"No era mucho -añade Johnson- pero era algo. En vista de la áspera oposición que provocó, incluso podía considerarse que era un gran paso adelante".

A ese "paso adelante" se dio otro más, 27 años después del Vaticano II. Al publicarse un nuevo Catecismo, la declaración acerca de los judíos se explicitó de la siguiente manera:

"Teniendo en cuenta la complejidad histórica manifestada en las narraciones evangélicas sobre el proceso de Jesús, y sea cual sea el pecado personal de los protagonistas del proceso (Judas, el Sanedrín, Pilato), lo cual sólo Dios conoce, no se puede atribuir la responsabilidad del proceso al conjunto de los judíos de Jerusalén, a pesar de los gritos de una muchedumbre manipulada (cf .Mc 15.11) Y de las acusaciones colectivas contenidas en las exhortaciones a la conversión después de Pentecostés (cf Hch 2, 23, 36; 3, 13-14; 4, 10; 5, 30; 7, 52; 10.39; 13.27-28; Ts 2.14-15)... Y aún menos, apoyándose en el grito del pueblo: '¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!' (Mt 27.25), que significa una fórmula de ratificación (cf. Hch 5, 28; 18, 6) se podría ampliar esta

responsabilidad a los restantes judíos en el espacio y en el tiempo. Todos los pecadores fueron los autores de la Pasión de Cristo." (Pag. 145).

Ahora bien, ya rectificada la enseñanza sobre ese punto y especificado que hay una "complejidad histórica manifestada en las narraciones evangélicas", ¿cuál es la actitud del judaísmo hacia el catolicismo?

Sin recurrir al Talmud y a otros libros semejantes, donde los conceptos acerca de los cristianos son verdaderamente inpublicables, podemos contentarnos con lo que ellos confiesan públicamente, en castellano. Simón Dubnow dice:

"Jesús atacó reciamente a todos los partidos: a los fariseos, porque inventaban nuevas leyes y ceremonias; a los saduceos, porque no creían en la inmortalidad del alma y en la resurrección; a los patriotas porque luchaban por la liberación. De este modo, pues, que estuvo en contra de todos y todos estuvieron en contra suya... Fue juzgado por el Sanedrín; el tribunal lo condenó por 'falso profeta' y lo entregó al procurador romano. Pilatos ordenó que le aplicaran un castigo tremendo: la crucifixión. Entre los partidarios de Jesús Nazareno difundióse el rumor de que varios días después de su muerte habíase levantado de la tumba y ascendió al cielo. Formóse una secta que lo consideraba un Mesías".(1)

Otro historiador de ellos, P. Johnson, dice que Jesús era discípulo de Hillel. "El rigorismo con que Jesús llevó las enseñanzas de Hillel a su conclusión lógica hizo que dejara de ser un sabio ortodoxo... Incluso hizo que dejara de ser judío... Jesús tenía una doctrina pública para las masas y otra confidencial para sus seguidores inmediatos... Cuanto más se examinaban las enseñanzas y las actividades de Jesús más evidente parece que atacaba al judaísmo en una serie de aspectos fatales, que hicieron inevitable su detención y proceso por decisión de las autoridades judías... Jesús estaba desechando la Tora... Con su comportamiento y su juicio, Jesús se expuso a un castigo mucho más grave... El complejo proceso teológico puede resumirse sencillamente: Jesús inventó el cristianismo y Pablo lo predicó".(2)

(1) *Manual de la Historia judía*, Pago 262. Edil. judaica.

(2) *La Historia de los judíos*, Pago 134 a 156. Paul Johnson Editorial Vergara. Buenos Aires. 1991.

¿HACIA DONDE?

Todos los 'hechos' ya mencionados, con sus datos, indicios y síntomas, ¿hacia dónde se dirigen?
¿Cuál es el significado que los alienta?

Si el "holocausto" se santifica por encima de la Redención; si el término de "antisemitismo" se expande hasta el infinito, como condena inapelable, ¿se pretende que la Iglesia pida perdón tras perdón, hasta mover todo el piso a sus pies? Que lo que era firme ya no lo sea; que lo que era definitivo se torne cambiante y que la grey pierda el rumbo en un constante sismo. Cabe preguntar: ¿es eso lo que pretenden?

Por más que del lado cristiano se haya intentado un acercamiento, todo les parece que "no es mucho", pero que "es algo". E insisten en que la Iglesia acepte culpas sobre el holocausto y "vaya hasta las últimas consecuencias".

¿Cuáles pueden ser "las Últimas consecuencias"? El israelita Joseph Duner publicó lo siguiente: "Para toda secta creyente en Cristo, Jesús es el símbolo de todo lo que es limpio, sagrado y digno de amor. Para los judíos, a partir del siglo IV, es el símbolo del antisemitismo".(1)

Bajo la epidermis de la historia actual, pese a las frases amables en uso, sigue existiendo una profunda lucha religiosa. y como dice Johannes Heller, "la religión es la última y más honda expresión de la vida espiritual".

Y también parece tener razón Spengler: "No es crisis de lo que sufre el mundo, sino una catástrofe de proporciones incalculables, forma normal en que se cumplen los grandes virajes de la historia".

De todas las guerras conocidas, la que se libra ahora contra el cristianismo es la más extraña, por ser "desde el exterior y desde el interior", como dijo San Pío X al referirse al "Modernismo" en 1909.

Y además, es una guerra sui generis porque ahora la Religión -por antonomasia la Católica- se encuentra desarmada en el campo físico temporal. Todas las Espadas del mundo están en el campo contrario.

Se dirá, con razón, que el Espíritu es lo primero y fundamental. ¡Sí! pero en el acontecer humano el espíritu requiere del cuerpo para desenvolver sus potencias. Hasta Dios Hijo se encarnó para realizar su acción salvífica. "Y el Verbo se hizo carne".

Ahora la Cruz no tiene Espada ni posibilidad visible de volver a tenerla. Será preciso que acudan en su auxilio las Milicias Celestiales. No se concibe cómo. No se concibe dónde. Pero la promesa existe.

(1) The Republic of Israel, Pago 10, Octubre de 1950.

PRÓLOGO	2
CAPITULO I Más que el Hecho, su Significado	3
"A LA HISTORIA, HAY QUE EXPRIMIRLA"	3
SOLO ESPADA CONTRAESPADA	6
1300 - 1400 AÑOS ANTES DE CRISTO.....	7
¿"ALGO" RECHAZABA A CRISTO ANTES DE NACER?.....	8
CAPITULO II Por Primera vez, dos Continuidades	9
SIN NINGUNO DE LOS PODERES CONOCIDOS	9
"CON ESTE SIGNO VENCERAS".....	11
OTRO MOMENTO DE GRAN TRASCENDENCIA.....	12
EN CAMBIO, ELLOS NO LA PASABAN MUY BIEN	13
UN OASIS BAJO LA ESPADA MAHOMETANA.....	14
ASCENDIENTE PODER DE LA CRUZ Y LA ESPADA	15
CAPITULO III Retroceso de la Cruz y la Espada	16
ALGO FALLABA EN LA PODEROSA ALIANZA	16
FUE EL PAPA MAS INFAMADO ¿POR QUE?.....	16
HABIA ALGO MAS QUE LA "MORALIZACION".....	17
ESTRELLA Y ESPADA VS. CRUZ Y ESPADA.....	18
ENTRETANTO, LA ESTRELLA IBA EN VELOZ ASCENSO	18
TREMENDO GOLPE A LA CRUZ Y LA ESPADA.....	19
POPULARIZACION DEL LIBERALISMO	21
CAPITULO IV Obra de Inteligencias Sobresalientes.....	23
NADA MENOS QUE SEMBRAR LA "OPINION PUBLICA"	23
INSOLITA LUCHA A TRAVES DE LA PRENSA	25
CAPITULO V Otro Siglo y Mayor Retroceso	27
NUEVA "PERSECUCION", PERO "POR DENTRO".....	27
EL BALANCE DE LA 1a GUERRA MUNDIAL.....	28
SIN LUGAR PARA LA MENOR ESPERANZA	29
EL ABSURDO NEXO DE MOSCU y MEXICO	30
INSOLITA ESPADA AL SERVICIO DE LA CRUZ.....	31
CAPITULO VI "Supremacía Económica Despótica"	33
"ECONOMIA DURA, CRUEL, IMPLACABLE	33
DESDE DIFERENTES ANGULOS ESTABAN VIENDO LO MISMO	34
Y OCURRIO OTRA MUY NOTABLE COINCIDENCIA.....	36
CON GRAVE PREOCUPACION.....	37
ENCICLICA QUE HABRIA DE SER SOSLAYADA.....	38
EL BOMBARDEO MENTAL DE TRES DIMENSIONES.....	39
"CUANDO BARBARROJA COMIENZE, EL MUNDO DETENDRA EL ALIENTO" ...	40
¿POR QUE, CUANDO YA TODO ESTABA PERDIDO?	41
CAPITULO VII Objetivo final.....	43
SE VA LLEGANDO A LAS GRANDES CONCLUSIONES	43
RASGOS BENEVOLENTES HACIA EL MARXISMO.....	44
RESCATE DE CHILE	44
UN "DOGMA" Y SU SANTIFICACION	45
MUTUA VISION DE LA ESTRELLA Y LA CRUZ	46
¿HACIA DONDE?.....	47